

Julio Millot.

## Introducción

**E**ste trabajo se propone el estudio de la literatura económica desde 1973 a la fecha, con la finalidad de detectar los cambios que acontecimientos tan importantes como el golpe militar y la intervención de la Universidad, operan en las formas de conciencia social uruguaya en lo económico.

El tiempo disponible para el trabajo obligó a determinadas exclusiones. Estas son: a) las obras didácticas emanadas de las cátedras de la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración; b) la literatura periodística; c) las obras puramente estadísticas; d) estudios con enfoques no económicos, aunque tuvieran interés para calificar el proceso económico; e) no se incluyen los trabajos de economistas uruguayos en el extranjero ni los trabajos de extranjeros sobre el Uruguay.

En consecuencia, y como decíamos anteriormente, el trabajo planteado intenta analizar la temática y los enfoques utilizados por los economistas uruguayos que trabajaron en Uruguay.

Dado que en general los economistas neoliberales se expresaron a través de la cátedra, los documentos oficiales y la prensa, el relevamiento realizado y su análisis no da cuenta plenamente de la importancia que el pensamiento neoliberal tuvo en las formas de conciencia social en el período y del cambio que éstas tuvieron.

Quizá convenga adelantar que consideramos que no sólo la lucha de clases a nivel político y la propia inercia de las estructuras económico sociales fue lo que impidió el predominio del pensamiento neoliberal hasta la década del '70, sino que fue necesario además que el mismo después de su primer afloramiento importante en 1958-59 se conformara de manera plena para que se transformara en la ideología dominante del Uruguay. La historia de ese proceso no ha sido hecha, y, en consecuencia, no ha sido hecha la historia de su contracara, que es la disolución de la ideología batllista vigente antes de 1958, dominante desde comienzos de siglo.

Cabe anotar que son perceptibles dos grandes períodos. Uno que va desde 1973 a 1978 en que las obras son escasas, y en general se trata de escritos realizados a instancia de instituciones solicitando la opinión de los economistas más conocidos. A partir de 1978, en especial de 1981, aparecen trabajos de mayor enjundia. Sin duda influyeron en esta secuencia el cierre del Instituto de Economía, la emigración y el tiempo de maduración de los institutos privados. Eso, además del impacto que produjo a nivel de las formas de conciencia social, el golpe militar.

El volumen de la obra realizada es grande. Tanto el cambio de comportamiento de la economía con relación a los veinte años anteriores como la existencia de enfoques contrapuestos (fundamentalmente dos) sobre la forma de interpretar el proceso, estimularon la producción, sobre todo a partir de que se pudo visualizar un período suficientemente largo y disminuyeron las tensiones que provocó la represión hasta por lo menos 1976. De hecho, a partir de cierto momento, los centros ocupan el lugar de la Universidad.

## Algunas características de la producción realizada

### a) Objeto exclusivo: Uruguay

Un primer aspecto que surge claro es que toda la investigación y el material publicado se refieren básicamente a la economía y a la política económica del Uruguay. Hay referencias y análisis parciales referidos a América Latina o a la economía internacional, pero sólo a los efectos de ubicar o explicar el proceso uruguayo.

---

\* Este texto forma parte de uno mayor que incluye el comentario de textos referidos a sectores de la economía y será publicado por razones de espacio en el próximo número.

Parecería que una economía estancada y con agudos desequilibrios tal como es y se plantea a la uruguay, constituye la problemática obligada, digamos que casi exclusiva de los economistas de todas las orientaciones.

Aunque podría esto considerarse como justificado para un período tan crítico, cabe agregar que es una característica que viene de más atrás en el Uruguay. No deja de ser significativo que, para sólo tomar el período inmediatamente anterior, la obra fundamental del pensamiento de la dependencia en Uruguay sea *El proceso económico del Uruguay* y se refiera al país, mientras que las otras obras importantes en el resto de América Latina de la misma corriente, se refieren a América Latina en su conjunto.

Puede decirse además (aunque las dos cosas están vinculadas), que en Uruguay se trabaja a nivel de economía aplicada. No hay trabajo teórico. Ni al nivel de Smith o Marx ni tampoco al nivel menor de List o Lenin. Tomemos algunos ejemplos.

En el tema que quizás se haya avanzado más en materia de teoría, que es el de la inflación el trabajo de CIEDUR en *El Uruguay de los setenta* la preocupación que determina el trabajo es la explicación de la inflación uruguay; las explicaciones -como hipótesis- varían con el proceso concreto.

En general se adopta el punto de vista de *El Proceso económico del Uruguay* "es un desarrollo condicionado de relaciones sociales". Es la posición que adoptan los autores de esta corriente. Así Walter Canceleda dice: "no hay orden, porque hay lucha". "Todos buscan... un mayor nivel absoluto de valor". Como dice CIEDUR para "un reajuste conservador" el Estado de 1968 pasa a ser el protagonista pero la inflación sigue siendo un movimiento de distribución manejado predominantemente por el Estado en la lucha de clases. La inflación es un buen ejemplo de cómo no hay investigación teórica pura. Los enfoques neoliberales aplican teorías que vienen de afuera. Los vinculados a la teoría de la dependencia parecerían dudar de la posibilidad de avanzar en una teoría general o no plantearse el problema.

Así por ejemplo, en *Política Económica y Clases sociales en el Uruguay 1974-78*, Notaro afirma que "en las condiciones sociales y políticas de este período en el cual la demanda de los asalariados no se expresa, la inflación responde a los conflictos entre los grupos empresariales", queda claro que el gobierno movilizó los precios y los salarios para reducir los salarios reales, y esto constituye una forma de lucha de clases, de la lucha por la distribución del ingreso.

Que además el Estado actúa para reorientar la asignación de recursos a través de los precios relativos, también es cierto.

Los obreros luchan en las fábricas, en las colas y no a través sólo de los sindicatos y en los partidos políticos, y hay lucha a nivel de las formas de conciencia social.

El otro caso en que hay un esfuerzo de ese tipo, aunque más bien en materia

metodológica son las valiosas notas metodológicas para las investigaciones sobre política económica de Celia Barbato de Silva y Jorge Notaro que luego Jorge Notaro desarrolla y amplía a través de varios trabajos en un análisis de relaciones entre proceso económico, política económica y "actores sociales". Pero los desarrollos teóricos que parcialmente se hacen caen en buena parte fuera del campo específico de la economía, se la entienda como ciencia de las leyes sociales que rigen la producción y distribución o como ciencia de la escasez.

Los problemas teóricos puros no son tratados como objeto de investigación. A otro nivel, el problema de la relación ahorro-inversión-distribución del ingreso es tratado polémicamente por distintos autores. La argumentación teórica se reduce a unas pocas líneas. Se analiza por qué determinadas relaciones se dieron o no, o se dan o no pero siempre en el contexto del análisis del proceso económico uruguayo.

Lo crítico del período explica la dedicación de todos los esfuerzos al análisis a la situación uruguay, pero a nuestro entender no modifica el problema de que la preocupación teórica pura debe existir y es la que puede contribuir a avanzar en el conocimiento de la Economía.

Por otra parte, en el caso del pensamiento liberal, un esfuerzo deliberado, desprejuiciado, de confrontación entre planteos teóricos abstractos y realidades concretas; un manejo de la teoría a distintos niveles de abstracción; todo ello no hubiera llevado al país a los procesos sin salida a los que llevó.

Desde nuestro punto de vista es esta falta de preocupación teórica lo que origina una suerte de imprecisión terminológica y en muchos casos conceptual. Eso es claro, en el caso de los análisis de distribución del ingreso. Son paradójicamente de Alberto Bensiñ y Jorge Caumont los únicos que hacen referencia a los análisis de los clásicos sobre la distribución vinculada a las relaciones de producción y las clases. Claro que lo hacen para enterrar el tema. A partir de ese libro inicial, todos los autores hablan de distribución y disminución del salario real. Nunca de explotación, afirmar que el salario real se redujo a la mitad es todavía una forma de velar que al trabajador en tanto que asalariado se le confisca una parte cada vez mayor del valor que genera. Se utilizan términos de claro origen burgués, en forma masiva, como empresario y empresariado. El término imperialismo aparece desterrado. Esto adopta muchas veces la forma de cierto descuido teórico.

Completa este descuido de los aspectos teóricos el hecho de que se plantean interpretaciones del proceso económico y de la política económica sin explicitar una teoría de la causación social.

## b) Importancia de la política económica

Otra característica de la literatura económica es la importancia dada a la política económica. Los títulos no dan idea exacta del predominio de esta

temática. Hay trabajos sobre el proceso económico y sobre la política económica pero aquéllos que analizan el proceso conceden a la política económica un papel fundamental como elemento determinante y le dedican buena parte de la obra. Puede decirse que sobre las características del proceso mismo hay un cierto acuerdo entre las distintas tendencias. En lo que difieren es en la interpretación de ese proceso, y en ese caso el disenso mayor se plantea en torno a los efectos de la política económica.

La periodización del proceso económico se realiza siempre en función de los cambios importantes de la política económica.

Exagero, pero es como si el proceso económico fuera un mecanismo que la política mueve.

Es necesario pensar que la importancia que el Estado tiene en la economía uruguaya puede incidir en estos planteos. También el hecho de que se estaba dando un cambio radical en la política económica y en la orientación del país.

Si en un extremo se trata de reducir al máximo el peso de un Estado que es visto en todo caso como un "mal necesario" cuya intervención en la economía introduce elementos de ineficiencia y desorden en el proceso económico que es de por sí racional y en el otro el Estado aparece como un elemento que confiere racionalidad a una realidad que en sus estructuras o en su funcionamiento dependiente es irracional y disforme, en todos los casos la política económica y más en general el papel del Estado en la economía está en el centro de todas las consideraciones (visión, por cierto, muy cepalina).

### c) Importancia de la historia

Un aspecto muy vinculado a las escasas elaboraciones que se han dado en materia de teoría y a la masiva proliferación de trabajos en economía aplicada al Uruguay es la importancia concedida a la historia.

Así, y para tomar el libro que abre el período, en *Cuatro tesis sobre la situación económica nacional*, Luis Faroppa afirma: "deberíamos retroceder en el tiempo para explicar el por qué de la estructura actual y de cuanto ocurre en la producción..."

En el mismo libro, Alberto Couriel afirma: "se requiere un conocimiento científico del proceso histórico del Uruguay, de carácter integrador..."

Por su parte, Mario Bucheli afirma que un análisis de la realidad económica del Uruguay actual debe necesariamente tener en cuenta el proceso que se ha operado en los últimos años y que desemboca en la situación que hoy enfrentamos.

Si bien parecería que hay una mayor "afinidad teórica" del pensamiento estructuralista y el pensamiento de la dependencia con los planteos históricos en Economía, y resulta más difícil encontrar afirmaciones semejantes en los autores

neoliberales, existe una serie de textos publicados por la Academia Nacional de Economía bajo el título *Contribución a la Historia Económica del Uruguay* dos de ellos firmados por Alberto Bensión y Ramón Díaz.

No cabe duda que la utilización de la Historia como elemento para la interpretación del presente en la economía es necesaria, pero en este período los autores parecen especialmente subrayarla.

### c.1. Periodización

Vinculado a la importancia que se da a la Historia como elemento explicativo de la estructura está el problema de la periodización.

En la larga duración, en el largo plazo, se han combinado como criterios de periodización el comportamiento del proceso económico y de la política económica.

En el libro publicado por la Academia Nacional de Economía *Contribución a la Historia Económica del Uruguay*, Mario Bucheli como coordinador consideró cuatro períodos como fundamentales en la historia del Uruguay.

- a) El que corresponde al modelo de desarrollo hacia afuera, que va desde 1830 hasta 1914, en que se decreta la inconvertibilidad y se abandona el patrón oro.
- b) Un período de transición en que se expande el crédito y se siguen políticas distributivas y de protección industrial.
- c) Nacimiento, expansión y declinación de modelo de desarrollo hacia adentro, 1931-1974.
- d) Apertura, a partir de 1974.

Aunque esta periodización está claramente inspirada en la de la CEPAL, se hace primar para la definición de los períodos, aspectos de la política económica y en especial monetaria. Por ejemplo, la fecha de 1914 no es significativa desde el punto de vista de los mismos.

Con toda razón opina Ramón Díaz respecto al período 1914-1931: "en el terreno monetario es posible concebir este período como una etapa de transición... aunque la transición en ese caso tendría que haber abarcado un lapso considerablemente mayor..." "En el campo real, en cambio, no creo que el período que se me ha asignado posea un carácter transicional fácilmente discernible. Personalmente lo veo como una etapa más de la clausura gradual de la economía uruguaya que se inicia con las leyes proteccionistas de las décadas de los años 1870 y 1880" (cita a Anichini, Caumont, Sjaastad, *La política comercial y la protección en Uruguay*).

Díaz apunta claramente, y aunque no lo dice, a la inexistencia de un único criterio para fijar los períodos.

La economía uruguaya transitó desde las reformas borbónicas hasta el siglo XIX, una etapa que concluye en Uruguay con la liberalísima ley de Villaiba de

186), antecedida por la famosa Ley de Granos de Inglaterra que abre un nuevo período.

Hacia la mitad de la década del '70 (fase imperialista del capitalismo) las potencias comenzaron a competir entre sí y se desató una ola proteccionista (Uruguay 1875, 1888, etc.).

Díaz tiene razón en decir que es ahí donde empezó el Uruguay moderno (digamos que la sustitución de importaciones es anterior a su concepto). Ahí es donde empezó la sustitución de importaciones. Ahí se creó un ámbito soberano en que el valor se fijaba parcialmente de acuerdo a normas especiales.

Dice Bucheli: "si bien ha existido sustitución de importaciones e incremento de la actividad interna, la magnitud de la misma no ha sido suficientemente analizada. Considerando que estas leyes de aduana, si bien significan un cambio en la política económica del Uruguay, no significan modificación de relevancia dentro de la actividad económica del Uruguay". Tales afirmaciones no nos parecen exactas.

Octavio Rodríguez en *La teoría del subdesarrollo de la CEPAL* ha subrayado muy bien cómo CEPAL pensando a distintos niveles de abstracción, en el último, consideraba la industrialización de la periferia como una consecuencia del crecimiento - desarrollo del sistema capitalista y la reestructuración se hacía por cambios en los precios relativos.

Existe un problema de conceptualización: si se funda una industria ¿hay industrialización?; cuando dos, ¿la hay?; ¿habrá un límite que nos permitirá afirmar que estamos ante un proceso de industrialización? Yo entiendo que hay un desarrollo de la industria a partir de por lo menos 1875.

Otro término es "modelo". Modelo de crecimiento hacia adentro supone que la industria crezca para abastecer el mercado interno preferentemente, y lidere la acumulación. Creo que es una de las mayores causas de error sobre todo de los economistas confundir industrialización (crecimiento de la industria) con patrón de acumulación basado en la industria. Un caso de "deslizamiento" de "modelo" se da cuando Bucheli en *Cuatro Tesis...* afirma que entre 1935 y 1945 "Se inicia el proceso de industrialización" y la tendencia de este deslizamiento es bastante generalizada. En algún sentido, entonces, estoy de acuerdo con las observaciones que Ramón Díaz hace en el libro de la Academia. El Uruguay capitalista nació bifaz -ganadero e industrial.

A partir de 1875 ya existía industria dentro de un patrón de acumulación que suponía el crecimiento hacia afuera.

Es sólo a partir de 1929-1944 que la acumulación aparece centrada en el crecimiento hacia adentro de la industria.

Hay que concluir que "sustitución de importaciones", "industrialización", "modelo de crecimiento hacia adentro" son expresiones de sentidos distintos a los que a veces se les da.

Salvo estas observaciones, es casi unánime la utilización de la conceptualización cepalina en cuanto a periodización.

El peiigro es considerar como realidad lo que CEPAL llamó modelos y bien pronto en el tiempo trató de relativizar para los países de mayor desarrollo relativo del continente.

Sin dejar de reconocer la importancia de 1929 en sí, debemos valorizarlo porque aceleró un proceso que al darse en un momento en que la ganadería estaba en crisis, transforma a la industria en el motor del proceso de acumulación.

Anteriormente, el crecimiento de la actividad interna fue tan importante como para cambiar la faz económica del país. El mercado se desarrolla por el impetuoso impulso de mercado internacional. Las leyes de aduana suponen un cambio porque a partir de ahí se puede hablar de industria en el Uruguay. Y la significación que tienen sobre la actividad del país es muy grande, casi podríamos decir que entre 1875 y 1900 la ganadería moderna y la industria nacen en el país juntas (junto con su infraestructura de servicios).

En *El desarrollo económico del Uruguay de 1929 a la posguerra de la Segunda Guerra Mundial*, decimos "el país se aísla más aún del mercado internacional y el valor de las mercancías sustituidas ya no está determinado como en el período anterior, sino por las leyes del mercado interno". Eso ocurría como muchas mercancías desde mucho tiempo antes de 1929. El precio (valor) de las mercaderías se fija por el tiempo socialmente necesario para producir las para el mercado interno.

La ley del valor rige, pero según condiciones diferentes.

#### d) El factor Internacional

No existen estudios más o menos extensos de la economía internacional ni la utilización plena del factor externo como elemento explicativo del proceso concreto.

En el caso del pensamiento neoliberal en buena parte porque dado el carácter optimista, velador se presupone que aunque la apertura será el elemento fundamental reestructurador de la economía y dinamizador del proceso de acumulación, ello se dará mecánicamente y en última instancia los límites entre "lo interno" y "lo externo" no existen o sólo existen como un mal.

En cuanto al pensamiento estructuralista y de la dependencia si bien se subraya la importancia del factor interno y todos están conformes en afirmar la importancia de la economía internacional desde el origen del país como elemento fundamental determinante del proceso económico.

Subrayan la importancia del factor externo (estructura centro periferia; la dependencia) para las grandes explicaciones. Pero cuando se trata de explicar

o de apoyar medidas concretas se acude a fenómenos concretos de la economía internacional, no a una teoría de ellos.

### e) El juicio sobre el crecimiento hacia adentro

Todos están de acuerdo en que aunque con males insalvables, o difíciles de salvar, el período de crecimiento hacia afuera tuvo aspectos positivos y sus males eran inevitables. Es en cambio en el "período de crecimiento hacia adentro" que para los liberales empezaron todos los males. Pero también para los demás.

Ha tendido a expandirse la afirmación de que la política económica en el período tuvo graves males.

Faroppa (*Cuatro tesis...*) dice, a pesar de su cepalismo que "muchos de los problemas que soportamos hoy nacen con la década de los 30 cuando la inversión estatal tomó determinadas orientaciones". "Se podría haber reducido la actividad pero se optó por la política de sustitución de importaciones (¿habría otra?) "los precios que se generaron en la rama industrial (fueron) más rentables que los precios que dieron en la rama agraria" (pero eso era culpa de la crisis mundial, no del gobierno). Altos precios por ineficiencia y mercados monopolícos; se trató de abaratar costos y transferir ingresos del sector ganadero "comenzó a desestabilizarse, a perder incentivos para aumentar la producción" "es el mal manejo de la relación de precios la que está motivando el estancamiento de la producción agraria..."

Al problema de la rentabilidad relativa (propio de la teoría de la dependencia) se agrega el de la falta de divisas necesarias para el funcionamiento de la economía (problema de los estructuralistas). Si el agro no las provee limita la expansión de la industria. Por otro lado, la falta de suficiente excedente agropecuario frena la expansión de la economía.

La industria y los servicios se expandieron mucho más allá de lo que permitía el mero excedente ganadero. Por sí, generaron valor y extrajeron plusvalía.

El problema del balance de pagos, como el problema del desajuste del excedente ganadero y el funcionamiento del país son problemas relativos, no absolutos. Por eso al fin y al cabo la exportación de productos manufactureros no tradicionales y la transformación del país en una plaza financiera fueron soluciones difícilmente realizables pero reales, no meras tonterías. Por supuesto si también se puede expandir el agro y expandir el mercado interno será mejor todavía, o será lo mejor. Para Couriel, (*Cuatro tesis...*) es la estrechez del mercado interno lo que frena el proceso de sustitución y es cierto. Pero no es posible tomar la posición del Plan 1973-1977 que veía la imposibilidad de realizar una política de sustitución de importaciones. La imposición de tamaños mínimos por tecnología junto a lo anterior no puede impedir la diversificación y profundización del proceso (que CEPAL siempre defendió). Para Bensión, es demasiado alto el

nivel de protección e impide la salida al exterior. Pero también eso puede ser corregido. Quiero decir con todo esto que hay una crítica excesiva del período de sustitución que es claramente reaccionaria y se refleja a nivel político sobre todo en las formas de conciencia social dominantes en el partido colorado.

El excedente aparece cuando una clase de individuos se ve obligada a trabajar más de lo necesario para satisfacer sus necesidades (Marx, Grundrisse) y otra clase se apropia del producto del trabajo ajeno. El excedente es una parte de la producción y obviamente el ingreso. No una parte de la explotación (es el resultado de ésta).

Dice: *El proceso...* en su página 151: "el impedimento físico y directo de las mercancías (por la prohibición total)... La segunda forma (protección) alcanza en líneas generales los mismos resultados levantando una barrera económica suficientemente alta... que torna imposible la competencia de las mercancías extranjeras". "Así, toda traba artificial<sup>1</sup> a la circulación de las mercancías tendrá como resultado una fragmentación del mercado internacional en una serie de mercados yuxtapuestos e incommunicados... En el interior de cada uno de ellos, la oferta y la demanda deberán buscar un nuevo equilibrio... En estas condiciones dejan de aplicarse las leyes del valor del capitalismo a escala mundial". "Van a haber valor y condiciones de equilibrio en cada recinto".

El no superar la dependencia (como condición) no fue un destino. Fue sólo un fracaso. No es cierta la afirmación de *El proceso económico...* que fue la coyuntura internacional en el '30 que permitió el proceso de industrialización y que ahora sólo es posible la regresión. Piénsese en los razonamientos de la CEPAL que afirman en cierto sentido lo contrario. Piénsese en la experiencia de Brasil a partir de 1964.<sup>2</sup>

Para mí la economía es una ciencia social. La ciencia que estudia las leyes que rigen la producción, distribución, etc. de la riqueza. Buena parte de las leyes las fija el hombre. Por ejemplo, la propiedad privada. También las leyes que fijan ámbitos en que se fijarán las leyes del valor, como se hizo en 1929-34. (¿Por qué atarnos más? Todas las leyes humanas tienen una jerarquía similar. No le demos a algunas carácter de naturales. Insisto: la dependencia no es una condena. El imperialismo es una imposición que destruye los ámbitos de fijación del valor e impone su ley. En consecuencia, el excedente que se genera en la producción y que el mercado sanciona socialmente, es apropiado según las leyes que fija la sociedad y no según leyes "seminaturales" que generan una suerte de culpa a través de formas de conciencia social que el capitalismo genera y defiende.

<sup>1</sup> Qué es lo natural en realidad?

<sup>2</sup> Con razón, en cierto sentido Alberto Bensión en "Cuatro Tesis..." ha dicho: "la apertura hacia el exterior es una condición imprescindible para la expansión del aparato productivo".

Uno entra a preguntarse, además, si en un recinto semicerrado como el Uruguay sigue siendo el problema del excedente ganadero el fundamental, cuando también las otras actividades generan valor. Eso es válido si rigieran las leyes "naturales" el capitalismo internacional, cosa que no es así.

## Neoliberalismo

### a) La concepción general

El estudio histórico de los orígenes ideológicos del pensamiento de derecha en el Uruguay con posterioridad al período de Luis Batlle Berres es una tarea a realizarse.

Sin embargo, pueden anotarse ciertos claros orígenes en lo inmediato: a) la ideología del Nacionalismo Independiente, cuya voz más notoria en materia económica fue Rodríguez Larreta, b) la propaganda de Nardone, c) los sectores no batllistas del Partido Colorado, d) la ideología que propagaron los organismos internacionales a partir del fin de la Segunda Guerra Mundial.

Alberto Bensión en *El Modelo de Apertura Económica* (1974-1981) anotaba en la base del modelo cinco ideas: a) continencia monetaria para atenuar la inflación y las presiones sobre el balance de pagos, b) disciplina fiscal, c) desplazar el consumo hacia la inversión y las exportaciones, d) el Estado debe cumplir una función subsidiaria, limitándose a las funciones que sirvan para apoyar la actividad privada (que es más eficiente), e) los precios son el indicador mayor para asignar los recursos en forma eficiente.

Como decíamos, las fuentes que se han utilizado para realizar el trabajo reducen la importancia que como forma de conciencia social el liberalismo tuvo a través de la prensa y de la cátedra, de los documentos oficiales y de la literatura en general. No obstante es posible delinear las grandes formas que predominaron y constatar que incluso influyeron en las categorías y términos que adoptó la literatura de oposición.

Se trató de un renacer del pensamiento liberal en su versión neoclásica, a pesar de que no se deja de acudir también a los clásicos, por lo menos en las áreas optimistas de su pensamiento.

No todos los neoliberales suscribirían las afirmaciones de otros, pero hay un vasto campo de coincidencia. Alejandro Vegh Villegas anota en una conferencia del Instituto Militar de Estudios Superiores (1975) que la economía puede definirse de varias maneras "pero básicamente podría definirse y es la que a mí más me gusta, como la ciencia de la escasez; las necesidades son infinitas los recursos son finitos, elegir cómo se produce lo más posible, elegir cómo se distribuye...". "La conducción no es más que gobernar en el campo económico".

Sin perjuicio, además, de afirmar que en materia de comercio internacional (ventajas comparativas) acuden más a los clásicos o a las versiones más modernas de Herscher-Ohlin.

Haciendo la crítica, Astori afirma: "el aprovechamiento de las ventajas comparativas conduce a la desigualdad. Pero además, las ventajas comparativas hay que hacerlas, hay que crearlas. En general, las ventajas comparativas se refieren a la dotación original de recursos de cada país". Lo que se afirma es que "dejando librada la dotación original de recursos de cada país a la acción de las fuerzas del mercado se alcanzará la mejor situación posible". La teoría ignora la posibilidad de una acción deliberada consciente, con ventajas, tal como lo pensaba List "La acción de las fuerzas del mercado nunca fue libre". "La teoría alude a un mundo que no existe (diferencias del valor del trabajo, control de precios y condiciones de comercio).

El comercio aparece controlado por los países centro, que protegen sus producciones. En consecuencia, no puede confiarse el destino de un país atrasado al principio de las ventajas comparativas. Dominando la política de los organismos internacionales.

La crítica a mayor nivel de abstracción ha sido hecha por Israel Womsewer quien subraya en el liberalismo uruguayo la confianza en el libre juego de las fuerzas del mercado (incluyendo la apertura internacional) como elemento para llegar al óptimo económico, para corregir las deficiencias que el apartamiento de esas reglas había llevado. La maximización de la eficiencia alcanza en buena parte de ellos a una suerte de darwinismo social.

Danilo Astori en *Neoliberalismo: crítica y alternativa*, ha dicho que la "política económica tipo neoliberal... implica una desactivación generalizada del aparato librecambista del Estado" "hace ya mucho tiempo que se sabe que esa base teórica es absolutamente falsa porque absoluto es su desconocimiento de la realidad" "la acción libre de las fuerzas del mercado no es libre ni conduce al bienestar. Hay desproporción de poder y falta de libertad. La espontaneidad conduce a la concentración".

Sobre la apertura, que sin duda se dio, en lo financiero y en lo material parecería que los elogios debieran ser mayores que las críticas, siempre que la misma al final no hubiera significado un mayor desgarnecimiento de la economía nacional, de los embates del exterior.

Astori denunció el avance de ciertas irracionalidades a otras más exacerbadas. "¿Cuál es la racionalidad de una política que determine que sea mucho más rentable instalar un banco o una casa bancaria que una empresa industrial? En eso estamos casi todos de acuerdo. Tanto en el agro como en la industria la experiencia secular muestra la necesaria intervención del Estado apoyando la actividad privada".

Pero a partir de estas coincidencias para mí bien claras, se dieron ciertas diferencias: a) la visión que se tiene de la política económica. Para Vegh Villegas (véase su libro), "la política económica es un arte, que debe atender a las circunstancias". No tengo afirmaciones distintas de los conductores de la política a partir de 1978-79, pero creo que han hecho una buena demostración de una intención distinta a la de Vegh, la de llevar la teoría a las últimas consecuencias.

b) El otro aspecto son las consideraciones sobre el Estado. Dice Vegh "Un Estado fuerte, no es un Estado grande, hipertrofiado, con vocación de minorista... un Estado robustecido en su autoridad, ocupándose de las grandes cuestiones nacionales..." "que el gobierno brinde así el marco de orden y estabilidad para el desenvolvimiento de la actividad privada, alejándose del mundo fantasma del paternalismo estatal y comprendiendo que la riqueza no se crea por decreto, sino con más o menos trabajo". "El Estado debe intervenir... en lo importante y no en lo accesorio".

No es ésta tampoco la posición de los conductores de la economía a partir de 1978-79 que reducen en teoría la importancia del mismo.

c) La otra diferencia a subrayar es que ni Bensión ni Vegh Villegas, para decir los nombres más conspicuos, apoyaron la segunda fase del periodo neoliberal por considerar -creemos- incongruente el manejo de determinadas variables que dejaban desvalido al país, lo que supone reconocer que en la práctica el liberalismo tiene sus límites.

Bensión dice en su artículo del libro de la Academia de Economía que "Si hubo una consecuencia desfavorable sobre el aparato productivo no fue consecuencia de la aplicación estricta del modelo, sino de una forma particular de aplicar el modelo" en la que el manejo del atraso cambiarlo era lo menos correcto.

Hubo una importante periodo en que un enfoque friedmaniano heterodoxo para decirlo con palabras de Notaro, fue aplicado en forma pragmática para dar paso luego a la aplicación de principios que ni siquiera se aplicaban al pie de la letra, y que además eran totalmente inadecuados para el país y desestimularon la actividad productiva provocando desequilibrios financieros insostenibles.

Una crítica a hacer a Danilo Astori es que en su afán de criticar la política neoliberal -crítica que comparto plenamente- muchas veces cargó las tintas acerca del periodo 1974-1978. En el periodo 1979-84, aberraciones de todo tipo exageraron las consecuencias de lo que una "sana" política liberal habría podido salvar del naufragio (véanse afirmaciones de Alberto Bensión y Alejandro Vegh Villegas).

Pero no cabe negar la afirmación de Danilo Astori que el liberalismo puede llevar a caminos sin salida, a pesar de las más cuidadosas medidas que se tomen.

"La tendencia a la recesión es la consecuencia inevitable del modelo que se ha practicado desde 1974". ¿Esta afirmación no es quizás discutible?

## b) Consideraciones sobre la distribución del ingreso y el papel del Estado

El libro que abre el periodo productivo en materia de literatura económica es el de Caumont y Bensión (*Política Económica y Distribución del Ingreso en el Uruguay*, 1976).

Realiza un esbozo de una historia sobre los enfoques teóricos de la distribución del ingreso, dando cuenta del fenómeno de la explotación pero rápidamente pasa al estudio del ingreso funcional que "se ha vinculado a la teoría de la productividad marginal". Se va a la concepción de "la remuneración relativa de los factores que combinados generan el producto social" y "que se vincula con la teoría más general de los precios".

Dejan constancia que la teoría económica contemporánea ha señalado una asociación positiva en el largo plazo entre distribución y desarrollo. Esta relación, que se cumplió en Europa Occidental en el largo plazo, ha sido planteada desafortunadamente como "un fracaso de la política", porque no se dio en diez años".

Luego se hace el estudio de la evolución de la distribución personal (familiar). Pero el libro tiene un enfoque mucho más amplio.

Analiza la política comercial en la medida que afecta al volumen y dirección del comercio y afecta la asignación eficiente de recursos (todas tesis rechazadas por los teóricos del aprendizaje industrial a partir de List). Suponen una pérdida de los consumidores (¿cuáles?) en beneficio de los productores y el Estado. Toda la argumentación supone una libre competencia que no se da.

Confieren especiales ventajas a la política fiscal como redistribución, dado que asegura el mínimo de interferencias a la asignación de recursos y llega más directamente a los factores que quiere afectar.

Consideran que los gravámenes a la circulación de bienes se ajustan más a la etapa de desarrollo del país. Las transferencias son preferibles en dinero (eficiencia, menor costo administrativo, permite elegir, ¿qué? a quien lo recibe). Detrás de todo esto está la transformación masiva en mercancía de todos los servicios no esenciales.

La política monetaria, el crédito, la inflación, son negativos para los autores. Subrayan la redistribución regresiva y la incorrecta asignación de recursos que provocan. La política de precios e ingresos (intervención sobre el valor marginal de productos y redistribución de factores), modifica la libre asignación de recursos y distribución del producto.

En el capítulo III se analiza la distribución personal llegando a la conclusión de que hay un claro proceso de concentración que sobre todo se acelera entre 1973 y 1976.

La participación de sueldos y salarios en el ingreso pierde peso.

Los autores consideran que han sido las políticas analizadas las que han

originado la distribución del ingreso regresiva y la peor asignación de recursos. Es una especie de manifiesto que justifica la reforma impositiva.

Se analiza el proceso de liberalización y deducen la tasa nominal agregada de protección que continúa siendo "excesivamente alta".

A pesar de dejar constancia de las dificultades para detectar los grupos afectados se analizan los efectos de los distintos tipos de impuesto. Se ha dejado de gravar el comercio exterior. Todavía son muy regresivos los impuestos a los salarios.

La conclusión general es que el Estado no debe cubrir necesidades cuya satisfacción se puede cumplir por el sector privado. Postulan un antagonismo (no demostrado) entre igualdad y eficiencia.

En su texto de ACDE Alberto Bensión, so pretexto de diversos argumentos (eficiencia, equidad, soberanía del consumidor) postula que lo que se debe subsidiar, y en efectivo, es la pobreza, y bajo ese pretexto transforma en mercancía la mayor parte de los servicios que cumple el Estado (desde la enseñanza a las jubilaciones). Si tenemos en cuenta el proceso de mercantilización que "las estrategias de supervivencia" anotadas por los sociólogos suponen, podemos imaginarnos dónde apunta todo esto (la orgía de la mercancía, sinónimo de soberanía del consumidor).<sup>3</sup>

#### c) La inflación

Para Bensión, son la emisión y el crédito, el tipo de cambio y los precios internacionales, las variables explicativas fundamentales de la inflación (la inflación por la demanda como fenómeno de corto plazo) "lo que determina el estancamiento productivo es una situación potencialmente inflacionaria, pero la

<sup>3</sup>Veamos aun reconociendo su carácter alegórico la argumentación de Nilo Berchesi al hacer la crítica del gasto público.

"En el ejemplo del comedor estudiantil y sin pretender agotar la lista ni exagerar las cosas, a) los padres se liberan de una responsabilidad alimentaria, no mediante un esfuerzo personal sino por un hecho ajeno a ellos que surgió por pura casualidad. Este fenómeno influirá en la concepción que tanto los padres como el hijo tengan en cuenta al satisfacer sus necesidades. b) los contribuyentes, incluso los padres del niño, tendrán que pagar impuestos, con lo que en consecuencia consumirán menos alimentación. c) los capitalistas de ingresos más altos... se capitalizarán menos, habrá una baja del ingreso salarial que incidirá en forma negativa en la familia del niño. d) los gobernantes podrán hacer populismo (cosa horrible). e) el comedor hay que hacerlo funcionar pero independientemente del niño, hay que seguir cocinando en la casa. Hay gastos duplicados. f) hay que nombrar empleados "y también algún otro gobernante puede conseguir el empleo que busca para su sobrino"... A esto llama con razón Wonssewer "darwinismo social".

inflación se da cuando se manejan mal los instrumentos de corto plazo. Si se manejan bien el crédito, el tipo de cambio, los salarios, no hay inflación. Su mal manejo es consecuencia de un determinado ambiente social y político "en el cual los distintos grupos sociales no se resignan a perder su participación en el producto" "no hay una causa estructural de la inflación". Para Alberto Bensión la inflación es un fenómeno monetario.

#### d) El período 1978-82

La política monetaria y cambiaria a partir de 1978 aparece como un pequeño golpe de estado del Banco Central como alguien la ha definido. Pero las cosas no deben haber sido tan fáciles.

Es cierto que la forma más bien fluida como las finanzas uruguayas funcionaban después de 1974 podía hacer concebir ilusiones. Pero no tantas.

El cambio fundamental es englobar en el concepto de balance de pagos tanto las operaciones comerciales como las de "por debajo de la línea". Las transacciones financieras aparecen ahora como más importantes que las comerciales.

Es en torno al control de las operaciones financieras que gira la operación de la unidad monetaria. Como en el patrón oro, la cantidad es endógena al sistema. Los fenómenos reales (cuentas corrientes y comerciales) pierden importancia frente a eso. Después "o se trae dinero del exterior o un agente interno se endeuda con el exterior" y con tasas de interés positivas, el dinero fluye. Para ello se exige:

- a) economía abierta comercial y financieramente
- b) economía pequeña
- c) pocas restricciones de todo tipo
- d) importancia creciente de las exportaciones

"En estas condiciones, si el flujo de capital continúa, puede lograrse un resultado positivo del balance de pagos con un tipo de cambio muy bajo y una tasa de interés muy alta".

Lo más sangriento de este asunto es que para tratar este tipo de economía "abierta" "pequeña" se hayan buscado los mecanismos que la hacen más vulnerable y la dejan inerte al libre juego de las inmensas fuerzas que juegan en el mercado internacional. Se postula que el país, bien manejado financieramente puede captar cantidades ilimitadas de capital.

Para hacer creíble este cuento de hadas sólo bastaba que bancos multinacionales penetraran para prestar servicios a las empresas nacionales y los bancos empezaron a hacer sus operaciones *off-shore*; en fin, la tendencia a la transnacionalización.

La idea de haber creado una plaza financiera parece haber estado en la cabeza de todos siempre. Muchos menos pensaron que fuera posible.

La debacle posterior mostró lo ilusorio del proyecto. Pero que los bancos se mantuvieran y, como ha dicho Notaro, que se haya realizado todo lo necesario para proteger a la banca internacional, para realizar su salvataje, muestra que no todo es maniobra especulativa.

Todo el libro *Enfoque monetario del balance de pagos en la economía uruguaya 1970-1979*, Ramón Díaz, BCU, 1981, está como embebido por una suerte de alegría por un logro a pesar de todo (de que aunque faltaran logros, hubo en sí un logro) "Abultados excedentes de capital rompen el pertinaz estancamiento de la economía" dice con alegría "una apertura de la economía de un grado tal que el nivel de precios interno fuera tratado como una variable exógena" (he aquí el óptimo).

Como dijo Hume: "un gobierno tiene nuevas razones para mantener cuidadosamente su mano de obra y sus manufacturas. Su dinero puede ser confiado con seguridad a la seguridad de los negocios, sin miedo ni celo".

## La corriente cepalina

### Luis Faroppa

Sin duda el economista que se ha conservado más fiel a sus iniciales posiciones cepalinas es Luis Faroppa.

Difícil de definir, podemos decir que Faroppa es ecléctico hasta llegar al relativismo, pero sin nunca abandonar sus más firmes convicciones. Siempre escucha las opiniones ajenas aunque las rechace.

Inicia sus escritos con la afirmación de que en el problema planteado inciden causas externas y domésticas, sociales y políticas, estructurales y coyunturales, institucionales y tecnológicas, económicas y financieras, etc. (lo dice por ejemplo al hablar del estancamiento). No hay aquí evidentemente una teoría de la causación social. Pero aunque no la haya, él siempre encuentra algún atajo para echar luz (muy pocas veces sombra) sobre los problemas.

Parte de una concepción capitalista de la producción y de la distribución, en la que el trabajo humano es un insumo más que utiliza el empresario (*Cuatro tesis...*).

Pero al contrario que la CEPAL, y sin duda influido por el pensamiento de la dependencia, introduce el elemento de rentabilidad y la lucha de clases (por ejemplo al analizar la inflación) y sobre todo para explicar la inviabilidad política del modelo neoliberal entre 1959-1971.

En general el autor acepta la teoría cepalina, pero con acos de la teoría de la dependencia y sobre todo de Keynes. La acción del gobierno en los primeros dos tercios del siglo contribuye a crear "una economía equilibrada".

La "necesidad de crear fuentes de trabajo alternativo" para una población en aumento en los primeros dos tercios del siglo llevó a la búsqueda de una diversificación y de una estructura más equilibrada (*Políticas...*).

Es siempre visible una cierta "keynesianización" exagerada de la problemática del país. El proceso histórico conforma un Uruguay económicamente desequilibrado que el intervencionismo de los mismos gobiernos no consigue superar.

Siempre está la cepalina lucha del Estado con las estructuras.

A ello se agregaron los fenómenos que provenían del orden internacional (reducción de los precios de nuestros productos).

El desequilibrio es múltiple pero (como casi siempre) lo analizará a través de aquello que lo sintetiza: el déficit comercial derivado del "diferente potencial de intercambio de la estructura agropecuaria e industrial". Para Faroppa éste es siempre el desequilibrio fundamental entendemos que (se subvalora todo el proceso de producción, las condiciones de rentabilidad relativa, aunque también pueden considerarse implícitos).

El crecimiento de la industria por el lado del balance de pagos, aparece trabado por la capacidad exportadora del sector agropecuario (por eso se lo acusa de mercantilismo).

El Estado defendía un mercado interno del que depende la defensa del empleo y de los niveles salariales (hasta 1968(?)). El resultado es un creciente cerramiento, el estrangulamiento externo en medio de políticas de defensa de la producción y del empleo.

"La conclusión final es que al no acompañar a un crecimiento suficiente de la productividad, la orientación de los niveles y estructuras salariales condujo a una administración compleja del crédito, de las tasas de interés, de los tipos de cambio, a las barreras arancelarias, del gasto público y de la recaudación fiscal".

"Nuestro país comprobó así como a medida que avanza el proceso de estancamiento era inevitable dictar sucesivas disposiciones restrictivas que aislaron crecientemente al país de las corrientes comerciales, y financieras internacionales, "la opción defensiva del empleo, y las retribuciones salariales sin el correspondiente aumento de la productividad coadyuvó crecientemente al cerramiento de nuestro país".

El retraso del sector rural lo afectó todo. "Los empresarios empezaron a enfrentarse en forma cada vez más frecuente y agresiva en la defensa de sus respectivas participaciones del ingreso nacional, "tendieron a mantenerlas a costa de los trabajadores y el Estado".

Para Faroppa, la industria ha alcanzado el máximo de expansión permitido por el sector agropecuario (desde la guerra de Corea) y las condiciones no estaban dadas para redistribuir ingreso a su favor (no estaban dadas las condiciones políticamente). El gobierno de 1968 "tampoco entendió conveniente

promover los cambios". "Se imponen los industriales, los trabajadores..." "los dirigentes políticos que por razones ideológicas estaban convencidos de la necesidad de preservar salarios reales" (también por razones electorales).

La política defensiva de los niveles de salarios vigentes y del empleo siguió vigente hasta 1971.

Todo parece indicar que interpretar media historia del Uruguay por una política de mantenimiento del empleo y el salario está fuera de la realidad.

Hasta aquí es evidente la influencia keynesiana en las interpretaciones de Faroppa, política de conservación: de niveles de actividad básica hasta Pacheco incluido.

El desequilibrio se expresó en dos niveles: externo: (déficit, endeudamiento, fuga) e interno: la inflación resultante de la lucha de los grupos sociales "para defender su participación en el ingreso".

Faroppa (*Políticas...*) considera que la solución, si bien posible, es compleja. Es necesaria una mayor participación de las rentas del capital en el ingreso nacional (tesis conservadora).

Hay una suerte de combinación de la tesis cepalina y neoliberal en conflicto.

Faroppa muestra su keynesiano extremo cuando hace las críticas a la libre competencia "las ventajas de la libre competencia sólo es posible alcanzarlas si se dan las condiciones que la definen: atomización, fluidez y flexibilidad de precios, ocupación cercana a la total, libertad de entrada y salida al mercado". ("Una nueva política económica nacional consecuente con la progresiva interdependencia mundial").

Ello sólo es posible si existe una acción pública que posibilite la vigencia de esas condiciones.

"Es fundamental... una actuación pública que tienda a mantener la economía en una fase de alta actividad... En consecuencia, parece lógico proponer un programa de actividades públicas y privadas tendientes a equilibrar en el crecimiento las demandas y producciones, las inversiones y los ahorros, los consumos y las producciones. En el mercado internacional eso no se da, no existe libre competencia casi perfecta. Ello explica la creciente desigualdad tanto de la economía nacional como internacional. "Los países atrasados pasan a ser cada vez más especializados, débiles y dependientes. Sólo un pequeño grupo de naciones puede acceder al cambio tecnológico en virtud de las elevadas tasas de inversión".

La propia teoría de la competencia fundamenta la actuación pública real... para acercar el mundo real a las condiciones que ella demuestra más ventajosas..."

Causa del estancamiento. "Una relación de precios desfavorable al agro que no genera suficientes expectativas de beneficios en sus productores", (el tipo de cambio efectivamente recibido por los productores ha sido bajo por la política

económica) "correspondió a una distribución de ingreso que pretendió resolver planteamientos sociales y políticos aunque con ello se lesionaran aspectos económicos".

Ve la crisis de 1982 como externa pero internalizada por la política interna.

El cambio fundamental de Faroppa en los últimos años es haber percibido con mayor claridad el fenómeno del imperialismo. En (*Cuatro tesis...*). El marco externo de la economía internacional está conformado fundamentalmente por opciones políticas, cimentadas en el reparto del poder mundial, en el fortalecimiento de la seguridad de las potencias y en la implementación por parte de los grandes países industrializados de políticas fiscales, monetarias, cambiarias laborales, tecnológicas, etc.

El marco interno está básicamente condicionado por aquellas circunstancias, y además por las políticas domésticas aplicadas en función de convenios con organismos internacionales (que responden a aquellos centros y... responden a las decisiones políticas de las grandes corporaciones transnacionales que dominan el mercado internacional).

(Afirmaciones semejantes hacia en *Cuatro Respuestas a la Crisis*). Lo que propone es originar condiciones de rentabilidad que originen el despegue (en el viejo esquema de los obstáculos al crecimiento de CEPAL). Exportar nuestros mejores productos y crecer luego hacia adentro. Estamos limitados por los organismos internacionales (FMI) cuyos compromisos no se podrán cumplir.

No hay más alternativa que salirse del FMI. Integrarse regionalmente. No atarse a esquemas monetarios. La solución FMI es recesiva, lo monetario no es un fin, es siempre un instrumento.

Faroppa nunca creyó en la mano invisible pero como CEPAL es optimista, más aún que los liberales. Si se acierta en la conducción no hay problema (un keynesianismo optimista).

### Israel Wonssewer

Israel Wonssewer y Juan Young Casaravilla en su libro *Uruguay en la economía mundial* discuten el problema candente de la inserción del país en la economía mundial defendiendo la integración selectiva.

Analizan las características de la política neoliberal implantada y al monetarismo global como una vuelta al patrón oro más ortodoxo con una "confianza casi mística en los mecanismos del mercado y en las ventajas comparativas medidas por el sistema de precios internacionales".

El liberalismo parte de supuestos de funcionamiento de la economía alejados de la realidad. En cuanto a la otra tendencia, la Cepalina, para Prebisch el mercado tiende a perpetuar y agravar distribuciones regresivas del ingreso, la heterogeneidad estructural y parte de un funcionamiento del mercado que "poco

tienen que ver con el capitalismo oligopólico de las transnacionales y conduce a conclusiones de política que no reflejan las realidades básicas de los países en que se aplican, y a mantener diferencias profundas en los niveles de desarrollo, en el uso de la tecnología y en una división internacional del trabajo en la que más que relaciones de interdependencia se tendería a profundizar la dependencia".

El papel del Estado -conclusión muy cepalina- es fundamental para realizar los logros que la sociedad se propone.

También aquí hay una potencia dominante, líder.

"Países como Uruguay fueron empujados por factores externos (es la vieja versión cepalina, la más superficial) a crear una infraestructura industrial que permitió buena expansión económica y crecimiento sostenido durante dos décadas..." Claro, cometiendo errores.

En un país pequeño, la apertura es ineludible, pero no debe dejarse al libre juego del mercado. Aquí el rol del Estado es estratégico, y también la voluntad política de integración sobre la base de un proyecto de desarrollo interno y un proceso de industrialización.

Se hace un desarrollo de la historia del Uruguay con los esquemas cepalinos más obvios. Es necesario reajustarse a las nuevas condiciones de la estructura capitalista internacional (y en consecuencia, reajustar la estructura industrial montada a partir de 1930).

Israel Wonssewer y Ana María Teja en *La emigración uruguaya* manifiestan actuar en el marco del pensamiento estructuralista desarrollado en América Latina por CEPAL, ampliado por las contribuciones de numerosos autores e integrado con "las intervenciones sobre generación, utilización y distribución del excedente económico". Se llega a un momento de insuficiencia dinámica, estancamiento, inflación y endeudamiento ("La generación y utilización del excedente económico asume un carácter negativo para el proceso de crecimiento y desarrollo").

La industrialización, en la vieja tesis equivocada, surge de una serie de medidas empíricas para enfrentar las circunstancias derivadas de la crisis de 1930 (pág. 18).

"Los sectores en el poder son una alianza de las clases medias y los sectores obreros" (?)

Hay una buena descripción de la teoría de la dependencia en sus formas ortodoxas y más ajustadas a la realidad.

El modelo sustitutivo tiende a agotarse por falta de una programación global, por estar intactas las estructuras agrarias y limitado por la dimensión reducida del mercado.

"El Estado árbitro" "la alianza de grupos que hizo factible el funcionamiento del mercado" (?)

Las soluciones parecen todas ilusorias. Inestabilidad política. En junio de 1973 el presidente, con el apoyo de las fuerzas armadas disuelve el parlamento.

Sobre la crisis a partir de 1981, "la coyuntura internacional ha incidido fuertemente en la crisis interna por la baja en la relación de intercambio, las altas tasas de interés, la reducción de la demanda de los países industriales y las crecientes barreras proteccionistas..." Esta influencia ha sido reforzada por una política interna de apertura financiera y real que ha favorecido la importación y desestimulado la exportación, estimulando la especulación financiera frente a la producción, centrando sus objetivos en combatir la inflación en desmedro del crecimiento".

## Las teorías histórico-estructuralistas

Danilo Astori ha analizado a propósito de estudios sobre el sector agropecuario americano las corrientes fundamentales que analizan la realidad latinoamericana. Básicamente son: a) las corrientes neoliberales entendidas en un sentido amplio, b) las teorías estructuralistas que tienen su origen en la CEPAL, c) las teorías de la dependencia que divide en dependentistas propiamente dichas y las que dan importancia fundamental a los factores internos (histórico-estructuralistas). En realidad *El Proceso Económico del Uruguay* (1968) hizo una pequeña revolución teórica a nivel latinoamericano. Al tratar de analizar desde la óptica de la teoría de la dependencia (siempre vista con enfoques globales universales o latinoamericanos) y al tratar de aplicarla a la realidad uruguaya y morder fuerte en ella dió un paso -analizar también el proceso interno en toda su complejidad- que llevaba más allá de la Teoría de la Dependencia. Los dos libros posteriores del Instituto *El Reajuste Conservador* y *El Desarrollo Industrial del Uruguay desde 1929 a la Posguerra de la Segunda Guerra Mundial* explicitaron, especialmente este último, que sólo era posible explicar el proceso económico a través de la dependencia y la lucha de clases en lo interno (entendida en un sentido amplio).<sup>4</sup>

Entonces todos los autores que siguen esta corriente -Celia Barbato de Silva, Alicia Melgar, Walter Cancela, Danilo Astori, José María Alonso, Carlos Pérez Arrarte, Jorge Notaro, Luis Macadar- y perdónense omisiones- siguen este vuelco teórico, los seguiré llamando "histórico-estructuralistas" porque creo que parcialmente se apartan del marxismo (lo que para mí no es un elogio) y surgen de su vertiente baraniana. Por eso la lectura de los libros de esta corriente se refieren al proceso interno del país y a la incidencia de lo internacional, de la dependencia como marco. Yo no diría de la dependencia, diría del imperialismo, del capital financiero que es el dominante en la fase imperialista.

<sup>4</sup> Operación realizada también por otros autores en América Latina.

### a) El factor dependencia

Una primera afirmación a hacer es que sin duda -y salvo quizá en el caso de Luis Macadar- en la mayor parte de los autores el análisis del proceso interno se hace en el sentido de que no es un mero reflejo del comportamiento del sistema capitalista en su conjunto.

Incluso podría decirse que hay un cierto descuido en la consideración del factor externo como decíamos más arriba. El caso de Luis Macadar es quizá el único que a partir de *Política Económica y desarrollo técnico en la nueva estrategia industrial* CINVE CIESU plantea válidamente en forma desarrollada y en especial para apoyar las investigaciones que CINVE está llevando a cabo, la hipótesis de la existencia de un nuevo patrón de acumulación industrial a escala mundial, que supone lo que en forma resumida se ha llamado el proceso de "redespiegue industrial" y también las objeciones que se han hecho a esa hipótesis.

En el segundo capítulo del mismo trabajo el *Reajuste Económico del Uruguay* precisamente lo estudia como un ajuste ante los cambios del largo plazo de la economía mundial.

Para el autor son estos fenómenos los que fundamentalmente permiten explicar la política económica por lo menos a partir de 1974 incluso (y eso es más discutible) adjudica un origen "externo" al proyecto planteado a comienzos de la década del 70, un poco al modo de la teoría de la dependencia "clásica".

En el caso de todos los otros autores de esta corriente el factor externo aparece en forma puntual. Hay algunos fenómenos cuya incidencia aparece en general: la crisis del petróleo y del mercado de la carne y en general la evolución de los términos de intercambio; el fenómeno del redespiegue, la abundancia de capitales en busca de colocación y endeudamiento, la coyuntura de los países vecinos, la crisis a partir de comienzos de los 80. Pero estos fenómenos son analizados un poco como los factores externos de las otras dos orientaciones teóricas y sin que "la dependencia" aparezca como una categoría calificadora de la economía uruguaya, por lo menos en el corto plazo. En la larga duración el planteo es más bien de "dependencia", pero en cierta forma como un replanteo muy similar que surge de la estructura primigenia centro-periferia de la CEPAL.

A nivel latinoamericano se ha hecho la crítica del pensamiento de la dependencia desde el punto de vista de su infertilidad para la explicación del proceso concreto, su lenguaje meramente declarativo. Parecería que los autores uruguayos para no caer en esto último, la han abandonado implícitamente. O quizás mejor, la introducción del análisis del proceso interno y -veladamente- la lucha de clases, necesariamente reubica, recalifica el concepto de dependencia y le da un status mucho menor.

Jorge Notaro en *Política Económica y Contexto Social- Apuntes*

*Metodológicos e Hipótesis sobre el caso uruguayo. 1972-1982* dice así que "el carácter dependiente de la economía fija un marco para el análisis pero no lo sustituye"... "la dependencia condiciona pero no determina la política económica" y más adelante afirma coincidentemente que "las características económicas estructurales del país surgen de su condición, capitalista dependiente, que se combina con las particularidades del país".

### b) La rentabilidad relativa

Otro aspecto importante es que los autores como ya lo había hecho *El Proceso...* y en general la teoría de la dependencia, sin duda reaccionando contra los planteos cepalinos confieren al principio hedónico al concepto de rentabilidad relativa (¿y al mercado?) una importancia fundamental que en el pensamiento cepalino, con enfoques que suponían ver la realidad desde el punto de vista del Príncipe o sus asesores, no aparecían.

Esta manera de pensar no parece la única científica y capaz de explicar el proceso de un país capitalista, porque ellos son los mecanismos más sencillos que los mueven, mientras que las explicaciones macro tienden a encubrir las causas primeras que mueven la economía y la explican en su conjunto. En este mero aspecto el acercamiento al pensamiento de derecha es obvio y para nada negativo si de lo que se trata es de echar luz sobre aspectos oscuros en la realidad económica. Habría que decir que todo este proceso clausura además la polémica sobre modos de producción en América Latina.

### c) Factor interno

A partir del cuidadoso análisis de proceso interno los autores en distintos grados se apartan de las formas más típicas de la teoría de la dependencia entendiendo que existe un cierto margen para las determinaciones internas. Esto por supuesto explica la importancia dada a la política económica y del Estado en general y su capacidad de determinación. En este aspecto aparecen cercanos al pensamiento de la CEPAL.

Lo que define para *El proceso económico...* la imposibilidad de continuar el proceso es la condición dependiente (pág. 181) "que limitó sustancialmente las posibilidades de lograr una maduración realmente sustancial de las fuerzas productivas". La solución habría sido (pág. 186) "mantener la tasa de ganancia a un nivel atractivo lo que conduce a una progresiva absorción de plusvalía en ese sector competitivo", (pág. 190) "no existe ya como lo hubo en la ganadería la posibilidad de transferir plusvalía hacia otros sectores... puesto que la economía en su conjunto, en grandes líneas, entra en reproducción simple" (pág. 199).

Debemos reconocer que la realidad nunca es tan pura. En primer lugar no

hay una estrecha relación -tan subrayada por todos incluso los estructuralistas que originan esta posición- de proporcionalidad estricta entre el sector agropecuario y el industrial. En segundo lugar la condición primaria exportadora no es una condena ineludible. Raúl Prebisch dijo a partir de 1948, que la industrialización se debería a que había una tendencia que a medida que el nivel de ingresos en el mundo aumentaba, los procesos de industrialización fueran una consecuencia inevitable.<sup>5</sup>

Otros autores que trabajaron en la experiencia brasileña posterior a 1964, hicieron los aportes más valiosos en este sentido.

A nivel latinoamericano siempre (o casi) hay márgenes de maniobra; el proceso en cualquier país es el resultado de causas externas pero la lucha de clases en el interior supone márgenes muy amplios de su determinación. Lo que importa subrayar es la ausencia de enfoques extremos. Los fenómenos son complejos. Una política económica más adecuada no puede impedir determinadas cosas pero puede mejorar otras.

Esto es para mí la consecuencia dentro de la teoría de la dependencia de la inclusión de la lucha de clases, entendida en un sentido amplio. Vendría además a explicar por qué la política económica como tal tiene más importancia. El modo de comportamiento de una formación económica social capitalista aparece así más claramente mostrado. Como ejemplo tenemos lo que algunos autores de la tendencia que venimos analizando han desarrollado, en lo que tiene que ver con la explicación del estancamiento del sector ganadero.

#### d) El concepto de excedente

Otra categoría fundamental utilizada por estos autores, y que viene de la teoría de la dependencia es el concepto de excedente. Desde mi punto de vista la principal vía de penetración del marxismo en los medios académicos uruguayos (sino latinoamericanos) es la poco ortodoxa vía de Paul Barán y Paul Sweezy.

Si no me equivoco la categoría de excedente aparece, por lo menos en el pensamiento económico uruguayo a través de *La Economía Política del Crecimiento* de Paul Barán, *El capital monopolista* de Paul Barán y Paul Sweezy en el primer caso para explicar que no es la falta de "ahorro" lo que determina el subdesarrollo y en el segundo para elaborar una teoría subconsumista en el largo plazo de la economía de los Estados Unidos.

En América Latina en general se lo utilizó por la teoría de la dependencia para explicar las formas de explotación entre naciones, (en eso, y en una economía conformada por influencias externas, consistía fundamentalmente la dependen-

cia). Y supone además un problema fundamentalmente de distribución, no tanto de producción.

En el caso de la literatura económica que venimos analizando, se habla de generación, apropiación, circulación, utilización del excedente con una gran imprecisión. Luis Macadar hace en *Uruguay 1974-1980, un nuevo ensayo de ajuste económico* la intelectualmente honesta precisión de que no es posible distinguir algunos de esos conceptos sin una teoría del valor, o por lo menos de la explicación de la teoría económica dentro de la que se está utilizando. Quizás en este momento convenga retroceder un poco en el tiempo. *El Proceso Económico* "emplea muy ortodoxamente las categorías de renta, ganancia como formas de plusvalía (pág. 56) "las relaciones de explotación, que en el modo de producción capitalista alcanzan su nivel más elevado de desarrollo adoptan la forma de plusvalía" y así lo hace a lo largo del estudio de la ganadería extensiva. Pero en pág. 139 los autores se plantean el problema de "¿Cómo es posible que se desarrolle una actividad económica en un país dependiente en contradicción con las leyes generales de la dependencia?" y contestan "Una fase de desarrollo industrial comienza cuando se dan en la economía condiciones tales que permitan un proceso de producción ampliada impulsando a un grupo capitalista capaz de invertir sus excedentes a dicha actividad.

Hay aquí un deslizamiento de la terminología marxista a la baraniana, para mí de resultados perniciosos no tanto para *El Proceso...* como para la literatura posterior. A partir de que son los excedentes ganaderos los que permiten la industria, el proceso es vicioso (pág. 141) "porque entonces la retención de la plusvalía en el país no se corresponde con el desarrollo del capital productivo". Es casi la tesis del Plan 1973-77. Es a partir de ese momento que se habla de excedente como "plusvalía disponible para la inversión (ahorro). Así es usado en América Latina y por los autores uruguayos de la corriente que venimos analizando en un sentido muy baraniano.

"Se ha hecho hincapié en la fuerte concentración de excedentes en manos de los ganaderos..." (*El Proceso...* pág. 147).

Así, y sólo para tomarlo como un mero ejemplo Celia Barbato y Jorge Notaro (*Notas Metodológicas*) en pág. 32 afirman que el sector competitivo (ganadero) es "el puntal de la apropiación del excedente del exterior". Aparte de que la afirmación suena a una suerte de saqueo a la inversa, cabe preguntarse qué quiere decirse ¿se alude tan sólo a la renta apropiada? Porque si tenemos la composición orgánica del capital de las distintas actividades a nivel mundial, la transformación de los valores en precios, parecería que por ser aquélla más alta en los países industriales y existir monopolios la transferencia se da en sentido inverso.

Confusiones de este tipo aparecen en muchos textos en los que se emplea el término excedente y generación, apropiación, circulación, distribución y apropiación del mismo.

<sup>5</sup> Véase Octavio Rodríguez "La teoría del Desarrollo de la CEPAL" Siglo XXI, México.

Por supuesto los problemas que origina el término "generación" son aun mayores sin una teoría del valor o por lo menos de los precios. Por eso mismo es en general menos utilizada. En cuanto al concepto de circulación, Luis Macadar en *Política Económica y Desarrollo Técnico en la Nueva Estrategia Industrial en Uruguay* (y no es más que un ejemplo de algo extremo de lo que otros también hacen) dice: "esta reestructuración de los precios relativos asegura la alteración de la circulación del excedente económico garantizado por el mismo sea apropiado por los sectores competitivos..." "Puede entenderse que el ahorro circula por determinados canales "hacia la inversión" (sistema bancario, bolsa). Pero el excedente es una parte del producto y es el mercado el que "determina" cuál es el producto generado y el excedente generado. Es él que dice si el producto y el excedente son válidos socialmente. Los precios relativos incluso de los medios de producción determinan cómo se distribuye el excedente. Esto es distribución del excedente. No es circulación del excedente.

Se ha dicho a nivel latinoamericano que la teoría de la dependencia centra su problemática en las relaciones de distribución y no en la producción. El excedente aparece pensado por los autores como ingreso y no como producto. Ello tiene sus consecuencias. El ingreso se distribuye. El producto se apropia.

El producto es generado en las unidades productivas (de todo el mundo). Son los trabajadores los productores y luego el excedente es apropiado según las leyes que rigen el modo capitalista en las distintas formaciones económicas sociales que lo componen y según las formas como se relacionan.

Para Macadar lo primero que se da "es la transformación de ingresos en excedentes". ¿Entonces, los excedentes, desde un punto de vista, no son ingresos? En realidad, lo que se busca es decir que hubo explotación. Pero la utilización del término excedente ya no sólo encierra errores sino que oculta a veces verdades dolorosas que deben ser denunciadas. En realidad, la idea de la transformación de ingresos en excedentes, es parte de la concepción -muy común en casi todos los economistas- de visualizar a la fuerza de trabajo como un factor productivo más, no como el único elemento generador de valor.

Además, en todo caso, el cálculo debió hacerse en términos de precios, costos, variaciones de éstos y de la productividad, capacidad utilizada, etc. Las variaciones del nivel de los precios relativos -para seguir la terminología de Macadar- no son índices seguros de "traslación" de excedentes. Habría que decir cambios en la forma de distribución en los distintos periodos.

Como el mismo Macadar lo dice no podemos hablar de excedente sin una teoría del valor y de una teoría de la generación del excedente. Entonces es preferible no hablar de generación y apropiación de excedente, y menos aún, de circulación.

Para Macadar el cambio fundamental se dio en el campo distributivo más que

en el productivo. Si bien es cierto que el Uruguay es sustancialmente igual, los cambios en la producción parecen significativos.

Parece significativa la afirmación de que "todo ese proceso ha constituido restauración del orden y la seguridad de una reafirmación capitalista de la propiedad privada". Deberíamos agregar que exigió una intensa elevación de la tasa de explotación promedio en la sociedad, como es natural en toda restauración del orden capitalista después de una derrota de la clase obrera.

#### e) Las clases sociales

La valorización que hay en los autores del factor interno y la política económica acrece la importancia que las clases, la lucha de clases y la naturaleza del Estado tiene. Ello explica la existencia de este apartado y los dos siguientes.

Siempre se han tendido oscuros velos que ocultan la intensa explotación de la fuerza de trabajo en el país.

Existe una piedra miliar para pensar este problema y es el dictamen expuesto en la sesión de la Cámara de Diputados del 17.3.42 y que se basó en un estudio que tuvo en cuenta a varias de las grandes empresas de cada rama.

Dice el informe que "los obreros habitaban viviendas inconvenientes, en su mayoría de madera o lata, reciben salarios insuficientes que no alcanzan para los gastos mínimos individuales de ese obrero, -que el trabajo femenino es remunerado con sumas muy inferiores- los tipos de trabajo que llevan al agotamiento del obrero. En cuanto a condiciones de seguridad existían muchos establecimientos en los que se exponía a los obreros a contraer enfermedades del trabajo, faltando las condiciones de seguridad indispensables.

Culmina el informe diciendo: "Existe un desequilibrio entre el capital y el trabajo. Este no tiene otro amparo contra las bajas de salarios, contra los despidos y contra la falta de ambiente propicio en las fábricas".<sup>3</sup>

Permitásenos primero mirar hacia atrás. La información disponible permite mostrar una intensa explotación de la clase trabajadora urbana (de la rural nunca se habló mucho). Las cifras muestran que durante la década del '30 no se produjeron cambios. Si se tienen en cuenta además las cifras sobre salarios reales de la Oficina de Trabajo y los informes de la misma de que a pesar del alza de los salarios reales ocurridos durante la década de los '20 hacia fines de la misma el 33% de los obreros no ganaba lo necesario para vivir él, y el 66% no podía mantener a su familia, es necesario concluir que también en las tres primeras décadas del siglo las condiciones fueron de intensa explotación.

La burguesía ganadera, comerciante, industrial y capas medias en su idilio

<sup>3</sup>Diario de Sesiones de la Cámara de Representantes. Tomo 442 Montevideo I.N. 1941. El informe está firmado por los integrantes de todos los partidos.

con su tierra y los beneficios que les deparaba, vieron aquello como hermoso. Lo fue, pero no tanto. Otros debieron pagar, no sólo las vacas.

Hasta 1943, los salarios se fijaron según la oferta y la demanda, y la inmigración desde Europa y desde el campo creaban un desequilibrio entre oferta y demanda que tendía a reducir los salarios.

Las cifras existentes permiten afirmar con cierta certeza que los salarios reconocidamente malos del período batllista no eran muy distintos que bajo el batllismo inicial (1903-1929) salvo coyunturalmente.

Más adelante es posible afirmar que coincidentemente con el tránsito del terrismo al batlleberrismo se da la ley del Consejo de Salarios y cambios en la política económica que permiten mejorar la situación de la clase obrera.

Es en la coyuntura de la salida del terrismo que se puede hablar de alianza de burguesía industrial, capas medias y proletariado urbano. Pero extender esto a todo el siglo XX supone el absurdo de afirmar que en por lo menos dos tercios de siglo en una democracia burguesa, el proletariado detentó el poder.

#### f) Las relaciones de clase

La lógica consecuencia de concluir que no existía una industria es obviamente que no existía una burguesía industrial, aunque si se afirmó que existieron obreros. Hubo una burguesía, "endebles", "incipiente", etc.

La consecuencia y dado que por lo menos el poder de los ganaderos pareció muy cuestionado por una realidad que saltaba a los ojos, el poder aparece detentado por una "alianza de clases" o el Estado por sí.

*El Proceso económico...* habla para antes de 1930 de un "protoempresariado industrial surgido del sector comercializador de Montevideo y del artesanado y un proletariado urbano", (pág. 45), "una amplia clase media" (pág. 46), cuando Batlle convierte al sector de su partido en el partido de las clases medias, de los embriones del proletariado y de la burguesía.

Y en la lucha de clases se subraya más la lucha entre los grupos interburgueses ("por el excedente") que la lucha entre los explotadores y los explotados.

Quiero dejar claro que yo participé y contribuí a la conformación de este tipo de opinión que ahora considero falsa.

*El Proceso Económico del Uruguay* dice, que el período 1903-1929 y si se quiere hasta 1958, la política batllista expresa a las clases surgidas del proceso de diversificación productiva donde la burguesía industrial y las capas medias son fundamentales y con ellas los ganaderos. No sólo porque se les dejó la propiedad de la tierra y porque se les permitió explotar lo suficiente a los peones.

El Estado aparece no como un ente neutro por encima de las clases, sino como expresando los intereses de las clases dominantes.

*El Proceso de Industrialización del Uruguay...* habló de la conjunción de los

sectores de clase que eran solidarios del proceso de desarrollo industrial". Esta tesis era sólo sostenible en la coyuntura que iba a la salida del herrero-terrismo pero de ninguna forma podía ser la base social del Estado uruguayo (como lo anotan los economistas que confieren al Uruguay una dinámica ricardiana de relaciones de clase).

Todas las afirmaciones de este tipo tienden a explicar la estabilidad política del Uruguay por una "alianza de clases" que las comprenden a todas, que sólo excluye a veces a los ganaderos y los peones del campo y que incluye a los obreros. En cuanto a los obreros, integran "la alianza" de algún modo, por lo menos hasta 1958, 1968, 1973-4, como se quiera. Es el país de la cola de paja.

Durante todo el período batllista 1903-1958 gobiernan la burguesía industrial y comercial, apoyadas por los ganaderos -cuando no se los exige mucho- y las arrobadas clases medias que han creído tener un país para sí. Todos ellos tienen la cola de paja. No los peones de campo y los obreros.

Queda bien claro que sin un desarrollo previo y una ideología preexistente no había sustitución de importaciones. Se acabó la afirmación de que la industrialización surge como un coletazo fortuito de la crisis del '30. Eso lo prueba *El desarrollo industrial...* y lo han dicho otros historiadores, pero es necesario reconocer que la primera persona que dijo que sólo los países que habían tenido una industria previa y en consecuencia una burguesía fueron los que desarrollaron un proceso de sustitución de importaciones, fue Vania Banbirra en su *El Capitalismo dependiente latinoamericano* de 1975.<sup>1</sup>

Entonces las alianzas de clase que imaginan los economistas, el Estado (¿árbitro de qué iguales?) son dulces sueños. Lo que hubo hasta 1968 fue un buen juego de la democracia burguesa y una gran eficacia veladora de las formas de conciencia social de la formación económica-social uruguayana.

Los economistas, por lo menos los no neoliberales han tendido a interpretar el proceso económico y la política económica en términos de clase u otros criterios afines. Creemos que es allí donde los errores son más grandes. Nuestro propósito es analizar tan sólo la obra de economistas, pero como otros científicos sociales han opinado sobre el tema y estaban muy cercanos a los economistas, consideramos conveniente hacer algunas referencias.

César Aguiar (*¿Estado aislado: sociedad inmóvil? Hipótesis y líneas de investigación sobre estado y sociedad en Uruguay*) afirma que recién desde 1950 "el proceso político dará cuenta acabada de la incidencia de acciones propiasmente clasistas". Con anterioridad al carácter no integrado de las actividades

<sup>1</sup>Son los países como Argentina, México, Uruguay, Chile y Brasil quienes pudieron realizar una primera experiencia de industrialización. Y la CEPALera consciente que sólo en esos países se estaban dando las condiciones para que se diera un proceso espontáneo de industrialización.

económicas de las distintas fracciones dominantes determina que "en general privilegien en su acción política sus intereses sectoriales antes de que lo que se fundaría en una identidad genérica propiamente "clasista". "De allí la inexistencia de intereses generalizados de una típica clase dominante unificada".

Cabe subrayar que sin perjuicio de que hubiera efectivamente momentos que no lo hacían existir otros en que actuaban como clase y para no citar más que el primero, tenemos el proceso que de 1825 a 1830 condujo al proyecto de independencia y a la constitución burguesa de 1830.<sup>7</sup>

El Estado aparece con intereses propios. "La inestabilidad de las políticas públicas (entre 1958 y 1971) es la manifestación de la incapacidad "representacional" del Estado y ésta a su vez es la consecuencia de la acumulación de políticas clientelísticas autosustentadas".

Para mí es otra cosa: es el período en que a partir de 1955-1958 los distintos sectores de la burguesía fueron abandonando el proyecto de crecimiento hacia adentro y en el proceso de la lucha de clases, adscribiéndose al proyecto neoliberal.

Tales afirmaciones no valdría la pena considerarlas si en última instancia no apuntaran a negar carácter burgués al Estado uruguayo antes de ¿1958? ¿1968? ¿1974?

Por su parte Carlos Filgueira (*Estado y proceso tecnológico en la ganadería vacuna uruguaya*) a partir de la pág. 35 analiza el Estado uruguayo. Afirma que la vieja polémica "el Estado como representante directo de una clase social y la otra como pluralista, regulador o de tipo neutro entre los distintos grupos o clases sociales", son sustituidas por las que agregan "que el Estado es a su vez capaz de generar intereses propios". Después de poner sobre el tapete unas cuantas teorías se hace referencia a la hipótesis del Instituto de Economía (los ganaderos que han perdido poder). En primer lugar dice, el capitalismo implantado en el Uruguay en este siglo es un "capitalismo orientado fuertemente por el Estado".

Habla de un mecanismo de articulación de intereses que no está dado por los partidos políticos (como es bien sabido por los partidos políticos tradicionales fueron señalados siempre como agrupaciones pluriclasistas) se sabe que un partido pluriclasista en su electorado puede expresar perfectamente a una clase) "en el esquema de poder que estamos definiendo, centrado en un tipo de capitalismo dirigido por el Estado, el lugar que le cabe a cualquier tipo de organización de clase o intereses vinculados a algún sector económico en particular, es muy diferente al que podría representar su coparticipación en el poder en un sistema de otra naturaleza. Participación en el poder implica en otros sistemas el compartir decisiones a nivel de grupos o intereses económicos para

luego imponerlos como proyectos competitivos o complementarios a los niveles de decisión política". "Compartir el poder sin embargo en el contexto que estamos discutiendo significa fundamentalmente compartir el poder con el Estado".

No obstante eso a renglón seguido afirma que a comienzos del siglo XX "la consolidación del Estado se da a partir de una coalición que agrupa diferentes sectores entre los cuales los más importantes son la alianza de clases constituida por una pequeña burguesía industrial, por los sectores obreros y de la clase media y por algunos sectores rurales, que básicamente no se encontraban incorporados dentro de la clase dominante ganadera exportadora. El modelo que se implementa es un modelo claramente antigandero".

En primer lugar cabe preguntarse qué se quiere decir con "pequeña burguesía industrial" ¿una burguesía industrial pequeña o por su número o la dimensión de sus empresas? o como parece sugerirlo la forma de decirlo, una pequeña burguesía.

De todas maneras parece aquí claro que como lo afirma *El Proceso Económico* la clase ganadera perdió poder en el Estado y se logró una forma de "compromiso que tendrá vigencia, prácticamente en todo lo que va del siglo". Que los ganaderos tuvieron un bajo poder relativo en la sociedad uruguaya, ha sido ya sostenido reiteradamente en Uruguay y es exacto todo esto sin tener que recurrir a teorías "foráneas" sobre el Estado y el capitalismo.

Lo que yo no comparto de estos textos es la tendencia a incluir en esa alianza a la clase obrera ni a subvalorar la importancia de la burguesía industrial cuyo proyecto surgió entre 1875 y 1904 y que el batllismo inicial recoge. Y tampoco estoy de acuerdo que el poder de los ganaderos fuera tan escaso. Es necesario tener en cuenta que los estudios históricos y el influjo ideológico de la teoría de la dependencia han terminado con la polémica sobre modos de producción en el Uruguay. Tener que recurrir a un Estado especialmente poderoso, ejerciendo el poder por sí y no simplemente un Estado con amplia autonomía relativa es un error. La eficacia veladora de la ideología batllista perfectamente burguesa en un país en crecimiento y por qué no también la del Partido Nacional con su visión nacionalista y campesina cuentan. Así obreros y peones rurales fueron objeto de explotación sin tomar clara conciencia de ello y sobre todo, sin que esa conciencia se reflejara en las formas de conciencia social dominantes.

El Uruguay no es una extraña formación social capitalista, con una clase ganadera incapaz de expresar sus aspiraciones y en la que además entre 1903 y 1958 o 1903 y 1968 o 1903 y 1973-4 la clase obrera formó parte de la alianza en el poder. Fue una sociedad con burguesía diversificada en que la eficiencia en la forma de ejercer el poder y la eficacia veladora de las formas de conciencia social cubrieron la explotación de los trabajadores.

Pueden los burócratas, los militares, y los políticos tener intereses propios que pesan. Pero el Estado es un Estado burgués. Sostiene la propiedad de la

<sup>7</sup> Y que conste que no digo que la clase dirigente fuera una burguesía sino que actuando unitariamente como clase aprobó una constitución burguesa.

tierra y los medios de producción: en consecuencia, expresa los intereses de la burguesía y la pequeña burguesía. En la medida que, a partir de cierto momento, lleva adelante un proceso de industrialización y lo articula a una estrategia sobre el país, asegura el orden, el Estado expresa a la burguesía industrial como sector hegemónico. Pero no olvida a los ganaderos.

Dice de la clase ganadera (pág. 43) que "si bien constituye una clase que estuvo presente en el ejercicio del poder directa o indirectamente, sus probabilidades de imponer un proyecto propio fueron bajas y actuó primordialmente en términos relativos no sólo por tener que compartir el poder con grupos y clases sociales sino fundamentalmente con el Estado".

Yo me preguntaría a qué intereses de clase responde y contestaría lo que señala en pág. 45 "un estado industrializante, protector y distribuidor" "a partir de la crisis de 1929 "más que representa" los intereses del sector industrial "los impulsa". ¿Qué otra forma de representar intereses sino impulsándolos?

Cita a Guimaraes, L. *Empresariado, Tipos de capitalismo e Ordem político*, revista "Dados" Instituto Universitario de Pesquisas de Rio de Janeiro, N° 14, 1977, pág. 49, "Independientemente de los beneficios económicos recibidos por los grupos empresariales o por el empresario como un todo, esta clase no gobierna, ni define a los que gobierna, ni las características jurídicas políticas de las instituciones públicas ni el contenido de las decisiones económicas o gubernamentales". Marx dijo simplemente que sobre la base económica se levanta la superestructura jurídico política y las formas de conciencia social a la que expresan. El Estado uruguayo expresaba a la burguesía industrial hegemónica y sus apoyos y dejaba su espacio a los intereses del sector ganadero de la misma.

El Estado es parte de una superestructura edificada sobre determinadas relaciones de producción (clase) y expresa resultantes de la lucha de clases, los intereses de sector hegemónico de la clase dominante y sus apoyos dentro de esa clase u otras.

#### g) La visión del proceso

Uno de los problemas que la interpretación del proceso 1958-1985 plantea, es que ha sido siempre analizado como un conjunto de períodos en los que predomina la irracionalidad y la diversidad. Siempre se trata del fracaso de las políticas, un poco lo del título de N. Noya, S. Sáenz, L. Casares y M. Terra, cuando hablan de *Política económica, 25 años de fracasos*.

Parece más claro y útil verlo como un proceso que confluye hacia determinados fenómenos. De lo que se trata es de explicar la realidad y su racionalidad. Existe un proyecto ("la ganadería como destino manifiesto") desde siempre en el país que coexiste desde 1875 con un proyecto industrializador.

En 1958, en el conjunto de la campaña electoral contra Luis Batlle, se hizo

clara la vigencia del proyecto, conservador pero ya tan poco hegemónica era la clase ganadera, que tuvo que contar con el apoyo de la ideología del FMI.

Cuando Couriel, (*Cuatro tesis...*) preguntando sobre la naturaleza política del plan 1973-1977, afirma que es la misma política conservadora de 1968, creo que, además de estar en lo cierto, también estaría dispuesto a afirmar que es la misma que la de 1959.

Pero 1959 no fue en vano. No deja de ser significativa la importancia que Vegh Villegas da a la Reforma Cambiaria y Monetaria. Y con ella el primer acuerdo con el FMI y la implantación a partir de 1961, de una política de fomento del sector ganadero que, con las fallas que pudiera tener, se mantuvo hasta el presente.

Si el período 1963-67 ha sido visto como un período de exacerbación de las tensiones sociales y de retroceso de la política de vuelta al campo, lo cual es cierto, es necesario tener en cuenta que durante él se continuó la política de fomento agropecuario, se produjo la crisis bancaria del 65 que confirió gran poder al capital bancario extranjero y se modernizó la industria frigorífica, y luego, siguiendo a CEPAL se fomentaron las exportaciones no tradicionales (10 años antes que en 1974, se aprobaron los reintegros) y se creó la ALALC. Para el período 1963-67 se ha dado mucha importancia a la resistencia de las estructuras socio-económicas.

No se le ha dado la suficiente importancia a la inercia ideológica y a la resistencia de los trabajadores. Para 1966-67 los tiempos parecieron cambiar. La burguesía, apoyada en vastos sectores populares conservadorizados, pareció entender que el problema era poner orden. Con Gestido vino el heterogéneo conjunto de políticos resultado de la desintegración de la 15, que no había aún definido su actual perfil conservador, y que evolucionó en distintos sentidos, sin ofrecer una base firme al gobierno. El gobierno, que comenzó de centro, rápidamente terminó de derecha ya con Gestido. Estabilización de precios y salarios y desactivación de los Consejos de Salarios. Pero el cambio fundamental en Pacheco es haber afirmado el principio de autoridad hasta límites hasta ese momento desconocidos en Uruguay.

Esto no es un fracaso. Creemos que no acierta Notaro (*Política Económica...*) al afirmar error en la política de 1968. Si la detención de la espiral de precios simplificando mucho- desató la espiral violencia, modificó las formas de comportamiento del Estado. Era una consecuencia querida por el gobierno, en la medida que la violencia condujo "al orden" y al autoritarismo, y condujo a una "mayor toma de conciencia de las fuerzas conservadoras del país, esto si tomamos un enfoque globalizante. Tal política permitió poner en la presidencia a quien iba a dar el golpe. ¿Puede considerarse un fracaso? ¿Con qué criterio? Lo mismo la política electoral de 1971, creo que hay que buscar la racionalidad en la historia; no en los resultados económicos. Es un éxito de la política y concita

el apoyo de toda la burguesía que ha aprendido en la lucha sindical que quien es realmente el enemigo es la clase trabajadora.

La industria frigorífica fue modernizada y se esperaron los resultados de la "revolución en el campo" con buenos años para la carne. En realidad, y a pesar del año electoral, puede hablarse de una única estrategia. Para mí hay una mala interpretación de lo que *El proceso económico...* dice sobre la industria. *El proceso económico...* trata de racionalizar las líneas más generales del proceso al nivel mayor de abstracción posible en el proceso uruguayo, y, en consecuencia, entiende que aceleración del proceso de sustitución fue el resultado de un momento de la crisis de sistema, y que en la medida en que éste se recuperara sus tendencias, se revertirían. Las afirmaciones del Plan 1973-77 parecen confirmar la tendencia, y sobre todo, los sucesos posteriores a 1978.

A partir de aquí, Macadar (*Uruguay 1974-80...*) elabora una mecánica teoría de que los años buenos en materia de precios de carne y lana son años de bonanza política y a la inversa. Ignorando factores políticos e ideológicos, ignorando sobre todo que éstos fueron en el período, determinantes; (desajustes, cuando lo que se trata es de un proceso global).

Un buen libro de Concorde (*Aspectos...*) anota la continuidad de la política como lo hacia Couriel. En realidad, los que idearon esta política fueron los autores del Plan Nacional de Desarrollo 1973-1977, que tenía la misma estrategia de la política anterior, que venía de 1968 y 1959. Las bases eran el liberalismo, la apertura externa y reducción de las funciones del Estado; valorización de la iniciativa privada y la búsqueda de la eficiencia.

Vegh Villegas subrayó siempre la importancia de la crisis del petróleo en la coyuntura; subrayó la conformidad con el plan quinquenal y subrayó que lo que había que hacer con el plan 1973-77 "es aplicarlo con mayor intensidad de lo que se venía llevando a la práctica, y en algunos casos, comenzar su aplicación".

Si cambios hubo, provinieron de dos fuentes, pero mal puede hablarse de una nueva política.

a) Por un lado, la crisis de la carne había hecho este producto prácticamente incolocable. Se optó por los productos que la tradición política de la CEPAL y el rediseño industrial aconsejaban. Sin, por supuesto, considerarlos en absoluto permanentes.

b) El obstáculo mayor, parece haber sido dado por la opinión de sectores de los recientes golpistas, cuyas opiniones se vieron a través de los Comunicados 4 y 7. Sin embargo, la lógica interna del proyecto de derecha burguesa, que emana de sus más puras tradiciones, las propias dificultades que se encontraron en la práctica, la incoherencia de las proposiciones, las posibles depuraciones internas y más que nada, la ausencia de un proyecto económico militar propio, limó las diferencias, de modo que luego de los conclave, en 1974 el proyecto era tan conservador como lo había sido al principio.

La política entre 1972 y 1974, preparó la que iba a implantar Vegh, parece correcta la posición de *Aspectos de la evolución económica del Uruguay 1972-1976* de Concorde, que habla de una única estrategia global definida a partir del plan 1972-77, con diferentes instancias por variación de los acontecimientos. Los fenómenos políticos y la crisis del petróleo exigieron reajustes. Son etapas de una misma estrategia.

El equipo económico que prepara el plan es el de Unidad y Reforma, el que había preparado la campaña electoral de la 15 en 1971. Algunas de las características del modelo han sido consideradas como extranjeras, cuando en realidad pueden ser fácilmente rastreadas a partir del Uruguay de 1958.

Con ello no se hace sino olvidar el proceso de lucha de clases anterior, y la gran derrota de la clase trabajadora en julio de 1973 y sus secuelas posteriores. Fue en esa lucha que la burguesía uruguaya hizo su unidad y es por eso que Danilo Astori dice inteligentemente que la base del proyecto que surge en 1974 (yo diría antes) es la drástica reducción del salario real.

Para Macadar, (*Uruguay 1974-80...*) Las condiciones externas son detonantes (la adecuación a ellas). 1974 aparece como "incapacidad de las diferentes fracciones capitalistas nacionales alternativas viables" "no existen grupos económicos y sociales que estuvieran en condiciones de imponer su propio proyecto" "el vacío referido se cubre con un proyecto de orden internacional" con "apoyos diversos en el exterior" (organismos internacionales, empresas transnacionales, sectores de gobierno de EEUU). Yo diría que existe un cierto proyecto que surge del golpe y que es el que se aplica.

Todo esto permitió obtener el apoyo del capital financiero paulatinamente "se...reclutan el apoyo de otros sectores (prácticamente toda la burguesía)".

Esto es, consecuencia de la aplicación de la teoría de la dependencia, pero además es ignorar que la lucha de clases anterior había nucleado toda la burguesía y a vastos sectores de las capas medias durante la lucha inflacionaria y contra los trabajadores.

Sólo en la medida que en la política se lograron éxitos, se obtuvo el apoyo de toda la burguesía, por lo menos hasta 1978, para los autores de la tesis contraria.

Jorge Notaro *La política económica en el Uruguay...* aunque en forma menos extrema, adopta una posición un poco similar. Afirma que el gobierno logra ("a posteriori") el apoyo de la mayor parte de los actores sociales empresariales. Eso supone inferir que no los tenía.

A partir de 1978-82, parece correcta la interpretación de los apoyos (CIEDUR *Uruguay: transición hacia la democracia*). Se consolidó el auge del capitalismo financiero internacional.

Jorge Notaro plantea que la oposición burguesía-proletariado que caracteriza al capitalismo, se desplaza a una contradicción asalariados-urbanos,

ganaderos y exportadores. A nuestro entender este argumento olvida, la oposición que se da en las fábricas y las estancias y pasa las contradicciones al campo de la distribución como es típico del pensamiento de la dependencia.

Las medidas posteriores a 1979 favorecieron a niveles de orgía al capital financiero. El dominio del capital sobre el trabajo -se dice muy bien- aumentó. Primero el capital financiero. Dentro de éste, el transnacional. "La estructura económica del país se integraba por tres actores (?) sociales claves... los ganaderos latifundistas, el empresariado industrial y comercial y urbano y los trabajadores asalariados". La creciente importancia del capital financiero permite hablar de un cuarto socio hegemónico y apoyado por el Estado.

Para Notaro, el asalariado es un cuarto socio, es la última consecuencia de plantearse el problema a nivel de distribución.

El producto es generado por los trabajadores, en estancias y fábricas. Es demasiado oscurecedor el velo que las formas de conciencia social de las formaciones sociales capitalistas ponen entre la conciencia y la realidad como para no estar alerta y afirmar que el asalariado es "un tercer socio" o que la victoria del 27 de junio de 1973 (de la que no se ha salido) no ha sido la causa de la unidad de la burguesía hasta 1980 momento hasta el cual las fisuras no son esenciales.

Resulta bastante difícil plantearse oposiciones campo-ciudad del tipo de las del siglo pasado. Incluso los teóricos del estructuralismo han abandonado sus posiciones más radicales.

En general, aparece superada la polémica sobre modos de producción en el campo, y en consecuencia, la oposición cerrada entre sectores de la misma clase, parece impensable.

En un Estado capitalista estancieros y peones, patrones y obreros no son iguales. Donde hay propiedad privada de los medios de producción, no hay arbitraje posible. Hay dominantes y dominados.

Para la mayoría de los economistas de esta tendencia, hay alianza -una alianza de grupos urbanos (que incluye al proletariado en algunos casos) y de las que el Estado es árbitro. Para Macadar las medidas fueron tomadas para ajustarse a una coyuntura externa y ello exigió la modificación de las relaciones de distribución, con lo cual se deja de lado toda la lucha de clases a partir de 1958. Todo esto queda vacío de sentido por su manejo dependientista.

En la segunda versión de CINVE (*La crisis uruguaya y el problema nacional 1984*) se parte de que el Estado se revela incapaz de ser justo "arbitrando". El Estado impone una dominación. No arbitra. Otra vez el proyecto del 74 es de origen externo y es eso lo que le permite cierta autonomía. Nuevo olvido de lo que pasó en el país desde 1968.

Se habla de gran autonomía de los tecnólogos. Si los tecnólogos tienen autonomía es porque manejan la ideología, la más abstracta de todas las existentes entre las formas de conciencia social del modo de producción capita-

lista, y no por otra cosa. Y porque, además, en lo grande (en que el gran derrotado debe ser más expoliado) ya todos están de acuerdo.

El libro se adscribe a la tesis ya comentada de que, a partir de 1930, recién se comienzan a producir bienes industriales.

El texto se adscribe a la teoría de la dependencia en sus formas más clásicas, como puede verse en la versión anterior. El desajuste básico está dado por la incapacidad del sector exportador de expandirse incorporando tecnología.

Notaro *Política Económica y actores sociales en el Uruguay 1974-78*, en pág. 58, volviendo a tesis afines a las de los libros anteriores, afirma que: "se logró el apoyo de la mayor parte de los actores sociales empresariales" "por los beneficios" "la política era así porque responden a los intereses de la burguesía y no a la inversa" lo cual es como suponer que los intereses existan antes que la burguesía misma.

Todos saben que en las secuelas del 27 de junio el gran enemigo, el único que fue derrotado, fue el proletariado. El golpe, no se dio en el vacío. Tuvo sus consecuencias en la política económica, aunque se pretenda soslayarlo. Además están el petróleo, la carne, el redespigüe, etc.

#### h) La política económica

En *Notas Metodológicas para investigaciones sobre política económica*, (CINVE-1978) Celia Barbató de Silva y Jorge Notaro -utilizando elementos conceptuales de distinto origen- avanzaron mucho en la elaboración de una metodología para el estudio de la política económica. La hipótesis es que la política económica determina el proceso económico y éste a su vez incide sobre la primera. Ello en el marco de un enfoque englobalizante que incluye el proceso histórico todo, en la medida que incida en el proceso económico y la política económica y que complica un poco todo el panorama si se trata sólo de confeccionar una metodología.

Los autores plantean la necesidad de combinar dos enfoques:

- a) El de la explicación de la política económica en el sentido de investigación de sus condiciones y determinantes. "El Estado es un resultante de la formación social y su autonomía para la conducción es sólo relativa, dependiendo de condicionamientos económicos y políticos, materiales e ideológicos nacionales e internacionales" y;
- b) análisis de la relación política económica -procesos planteados desde el punto de vista de determinación del proceso económico por la política económica (relación instrumentos-objetivos; relación acciones-resultado) tanto desde el punto de vista de la orientación teórica del político como del investigador.

La eficacia de este enfoque combinado radicaría para los autores en que permitiría "descubrir el contenido social de la política económica, así como el

carácter y el papel del Estado en el proceso". A nuestro entender, la dificultad que se plantea es que las relaciones de determinación se analizan a gran nivel de generalización y en forma no estrictamente jerarquizada. "Toda política económica se configura en un contexto de condiciones económicas y políticas" (yo agregaría ideológicas) "que constituyen su marco histórico", en una relación dialéctica. La misma utilización del concepto de "actor social" tal como lo define Jorge Notaro en trabajos posteriores y que comprende desde individuos hasta clases sociales exigiría una jerarquización de su eficacia como determinantes del proceso social.

De hecho, aun el primer trabajo común que tiene una intención tan sólo metodológica, avanza en la concreción de esas relaciones de determinación. Pero entonces resulta bastante claro que no es posible avanzar mucho más sin una teoría de la causación social. Cuando Jorge Notaro en *Estado y Economía en el Uruguay, hipótesis sobre sus interrelaciones actuales* avanza tratando de precisar secuencias de determinación llega a esquemas poco convincentes por su circularidad, ("las condiciones económicas inciden sobre las condiciones políticas y éstas se reflejan en la estrategia política económica que a su vez modifica las condiciones económicas y vuelve a alimentar las condiciones políticas"). En cambio, en *Proceso económico y proceso político en el Uruguay actual. Hipótesis sobre sus interrelaciones* precisa la hipótesis de la interrelación y autonomía del proceso económico y el proceso político.

Aunque el objetivo de los trabajos son las relaciones entre la política económica y economía, dado su enfoque globalizante, parece pertinente anotar que también en ellos se subvalúa la importancia de las estructuras ideológicas.

En *Política Económica y Contexto Social. Apuntes Metodológicos e Hipótesis sobre el caso uruguayo 1972-1982*, junto a afirmaciones similares a las anteriores que sostienen la interrelación y autonomía del proceso económico y el político, afirma la primacía de la estructura económica que constituye el principal factor (aunque no el único) explicativo de la estructura política en el largo plazo\* (me pregunto si es un problema de plazos) "ya que los actores que ejercen su dominación en las relaciones económicas reproducen esta situación en otros ámbitos e imponen límites al ejercicio del poder por el gobierno. En el corto y mediano plazo existe cierto grado de autonomía en la acción del Estado".

Si el análisis de relaciones de determinación, aunque muy precisamente podría provenir de planteos teóricos marxistas más o menos heterodoxos\*, el

empleo del concepto de actores sociales, que juega un papel fundamental modifica el esquema teórico manejado, desdibujándolo.

En Notaro hay buenos análisis sobre relaciones entre condiciones económicas y condiciones políticas, política económica y proceso económico e ideología ("marco teórico"). No siempre así. Por ejemplo cuando dice "La opción de una determinada base teórica está sujeta a condicionantes de diverso orden, pero principalmente del desarrollo alcanzado por la teoría económica que pondrá a disposición del hacedor un conjunto más o menos afinado de teorías posibles de articularse en formulaciones de políticas". La base teórica en ciertos casos pues, aparece en el texto como un elemento exógeno que se introduce conscientemente. Ello a pesar de que correctamente, a través de la definición de estrategias define el papel ideológico del marco teórico y se plantea la hipótesis de que la estrategia y la política económica expresan una parte de los actores sociales parcialmente convergentes y conflictivos al mismo tiempo, implicando un grado específico de inclusión y exclusión de actores sociales, así como una forma específica de sus interacciones.

El fruto final de estos trabajos metodológicos es el excelente trabajo de Jorge Notaro sobre política económica; es un buen análisis de la política económica y de sus relaciones con la economía, de instrumentos y objetivos de la misma. También la interpretación de la política económica.

Creemos que su mayor defecto es dejarse llevar muy fácilmente en el juego del gobierno en materia de argumentos, máxime cuando esos argumentos pueden ser calificados de slogans.

Cabe preguntarse qué quiere decir cuando dice sin más que "la experiencia del país de los últimos años permite observar que el superávit fiscal fue acompañado de aceleración de la inflación en 1979, que el déficit fiscal fue acompañado de estabilización en 1982 y que la reducción del déficit de 1983, así como ocurre el cambio de su financiación en 1984, fue simultáneo a una inflación acelerada".

Sin más, lo dicho no quiere decir nada, o por lo menos Notaro sobrevalúa en este caso la capacidad del lector.

Lo mismo cuando habla de "hipótesis ideológicas" refutadas enumera:

- i) la concentración del ingreso no financió la inversión.
- ii) el aumento de la inversión privada no aumenta el empleo.
- iii) el aumento de la productividad del trabajo no se refleja en aumento de salario.
- iv) la reducción del costo de la mano de obra no generó incremento de la demanda.
- v) la estabilización no ha sido condición necesaria y suficiente para el crecimiento.
- vi) hubo crecimiento con inflación y recesión con estabilización.
- vii) el control de la oferta monetaria no estabilizó los precios.

No cabe dudar que buena parte en las tendencias anotadas son ciertas,

\* La afirmación de que "en última instancia y a largo plazo la política económica será expresión de la incidencia sobre el proceso económico a través del Estado, de los actores sociales predominantes económicos (es consecuencia de sostener que "el modo de producción material" determina la superestructura y las formas de conciencia que sobre ellas se edifican, o es otra cosa?

fueron utilizadas por el gobierno como slogans. Presentar las mismas precisiones como "hipótesis ideológicas refutadas" aparte de falso, es inconveniente. Es reconocer que la realidad es tan sencilla como los slogans pretenden plantearla. Por otra parte, entiendo que desde 1958 (por lo menos) a nivel de las estructuras políticas e ideológicas hay un cambio que prepara la liberalización. Las medidas de liberalización son muchas como para hablar de inconsecuencias entre el discurso y la práctica respecto a liberalización. Caracterizar como intervencionistas momentos de la política dentro de una estrategia de largo plazo de liberalización parece más feliz.

Sabemos que no siempre la metodología para la realización de una investigación necesariamente debe reflejarse en el texto que da cuenta de los resultados de la misma. En una sola cosa eso es así en los materiales que estamos analizando: el análisis de la política desde el punto de vista del político por un lado y con la óptica del investigador por otro, importa a los efectos de la investigación, pero obliga a reiteraciones sin agregar claridad cuando el investigador da cuenta de sus conclusiones.

En algunos casos, el análisis en términos de éxitos y fracasos induce, a mi entender, a errores si se hace un enfoque globalizante.

Para el periodo 1974-78 se dice que en el plano de los objetivos la brecha entre el discurso y la práctica es total, porque en lugar del equilibrio interno y externo, se priorizó el crecimiento, no nos parece totalmente cierto. La lectura de los documentos oficiales parece mostrar que el objetivo final era superar el estancamiento. Por otra parte, decir que no se fue consecuente sin buscar las causas de esa irracionalidad no resulta útil.

#### i) El modelo esencialmente busca la reducción del salario como forma de estimular la acumulación.

El libro de Danilo Astori *Tendencias recientes...* es el primero que define el modelo vigente por la reducción del salario real "el modelo actual supone básicamente un impulso a la acumulación capitalista a través de la compresión del salario real". Esto es lo permanente, lo que no ha cambiado a lo largo del tiempo.

La política económica actual no es concebible sin un deterioro pronunciado de los salarios reales, y ese deterioro, a su vez, no puede ser posible si no se verifica en un contexto político como el que quedó definitivamente conformado en el Uruguay hacia 1973.

"Los factores sustantivos que fundamentaron el nacimiento de la nueva política... deben ser buscados en la dinámica histórica del proceso de acumulación de capital en el país". Ante el estancamiento, la respuesta lógica de

la burguesía era intentar elevar los niveles de rentabilidad\* (la tasa de explotación). Esto -con otras palabras- lo reconocen Bensión y Caumont.<sup>10</sup>

Esto era tanto más necesario cuanto los integrantes del proyecto eran la apertura, la desprotección y la exportación de manufacturas, "la esencia del modelo actual tiene que ser caracterizada por sus repercusiones en el mercado de trabajo", más aún que por sus opciones teóricas, instrumentos y resultados.

Si, como sostiene fundamentalmente Luis Macadar para Uruguay, la exportación responde a una estrategia internacional (y a una tendencia automática), el redespigue, sólo con salarios muy bajos es posible competir.

Aguiar anota que desde 1972 la reducción del salario real se hace sistemática. Esto sirve para mostrar la continuidad del modelo (Datos de la Encuesta de Hogares de ingresos familiares provenientes del trabajo de la DGE y C.), (Bensión, Caumont y Cancela) el 5% más pobre descendió hasta 1979 y el 20% más rico pasó de 43.54% a 54.01% en 1979. El salario que estaba en 1971 un 15% por encima de 1968 llega a 95.9% en 1972 y a 62.6% en 1979. Las jubilaciones decrecieron aún más. Analiza cómo el proceso de concentración implica que los salarios de los cargos de los niveles de jefatura para arriba se diferenciaron de los niveles más bajos.

Distintos autores anotan (Wonsewer-Teja, pág. 138) y César Aguiar, *Salario, consumo y emigración*, el incremento de horas semanales trabajadas por trabajador, el trabajo de mayores de 55 años y de menores, el incremento del número de personas que trabajan por familia, la emigración.

Aguiar analiza estos fenómenos a través del concepto de "estrategias de supervivencia".

"Entre el agente, en este caso el hogar asalariado o el asalariado como persona, y su comportamiento específico interviene una 'estrategia de supervivencia' que organiza su desempeño y que implica la manipulación de las -pocas- variables de política de que efectivamente dispone: variables relativas a los ingresos en general materializadas a través de la actitud laboral, variables relativas a su comportamiento demográfico -fertilidad- la determinación de sus necesidades y pautas de consumo y aunque puedan quizá agruparse en las otras categorías, variables relativas a su localización física, fundamentalmente migración interna e internacional..." (pág. 10).

\* Esto ha sido comprobado por trabajos que han seguido la metodología de A. Harberger y D. Wisercarver para 1967-1972.

<sup>10</sup> Para Bensión, el largo plazo, el crecimiento, origina distribución. Pero en el momento crecimiento y distribución son incompatibles. Es necesario un "sacrificio transitorio" cuya duración -la historia de los países desarrollados lo muestra- parece ser larga.

También anota que las estrategias hicieron posible el modelo. Pero no se queda ahí. Entendemos que la expresión "estrategias de supervivencia" dirige la atención hacia una actitud activa del trabajador y su familia, que no hace referencia a lo esencial del problema y que son los cambios de la forma de reproducción de la clase trabajadora que integran el modelo. Si la emigración puede significar una válvula de escape a las tensiones que provoca la desocupación, el aumento de las horas trabajadas por trabajador, el trabajo incrementado de la mujer, los menores y ancianos, constituye una mayor tasa de explotación una reducción de la relación trabajo necesario/trabajo total realizado por la familia y por otro una forma de lanzar al mercado de fuerza de trabajo elevados volúmenes de horas ocio, horas mujer, horas anciano, hasta el momento no transformadas en mercancía. En resumen, crear un ejército de reserva donde no lo había.

Este endurecimiento de las condiciones de trabajo estuvo acompañado dentro de las empresas por la apertura del abanico salarial que sin duda apuntaba a lograr un mayor apoyo al capital, necesario dado dicho endurecimiento.

La reducción del salario real como forma de reconstituir la rentabilidad es el aspecto más global y necesario del modelo. Si se opta por una apertura y el crecimiento basado en la expansión de las exportaciones se hace necesario ir a una modificación de los patrones de reproducción de la fuerza de trabajo.

Entre 1968 y 1979 el hogar medio incrementó su volumen de trabajo en 16.9%.

Pero volviendo a Astori -el autor reconoce la existencia de cambios relevantes del proceso de acumulación que sólo pueden ser comprendidos en una perspectiva de larga duración. Hubo una diversificación, una acumulación relativamente dinámica y luego el estancamiento. Este fue preparando las condiciones "para un reajuste de la estructura interna y la búsqueda de una reinserción internacional". La reestructura de los mercados y precios de los productos pecuarios obligó a una salida un tanto heterodoxa, aunque de todas maneras toma como base a los productos agropecuarios con una mayor cuota de valor agregado nacional.

El estancamiento prolongado, la falta de inversión extranjera estaban mostrando la ausencia de oportunidades de inversión rentable relativa en el país. Lo único perceptible de importancia hasta el presente había sido "una jerarquización creciente de las actividades financieras y especulativas".

A partir de 1974 (el proyecto, lo sabemos, existe desde antes) y luego del reacondicionamiento superestructural que va desde 1966 a 1973 se abandonan las pautas del funcionamiento del Uruguay tradicional. El modelo ha venido procurando "un reajuste interno y una reinserción internacional. Es necesario tener en cuenta que la crisis de 1973, como bien dice Vegh Villegas, quitó al gobierno margen de maniobra y desplazó la atención hacia las exportaciones no tradicionales.

Creo que debemos tener en cuenta que había un cierto redespigue industrial. Pero eso no significaba cambios de estrategia. El plan ya reconocía las exportaciones no tradicionales y su política de fomento, y, por otra parte, la mayor parte suponía la exportación de productos agropecuarios con mayor valor agregado. Existía una verdadera mística exportadora en el gobierno y también en los empresarios, que no puede ser negada.

A ello se agrega también la integración regional, una política necesaria, una de las estrategias correctas del gobierno.

Eso exige elevar los niveles de eficiencia global. La apertura como forma de llegar al perfeccionamiento. Existe una base agropecuaria que permite la expansión.

El problema es determinar hasta qué punto el proceso de expansión y penetración de los mercados está sentado en bases perdurables. Ello debería contestarse analizando si efectivamente se ha obtenido ventajas comparativas objetivas, verdaderas. En realidad, no hubo una política que induzca a la introducción de progreso técnico. Se supuso, muy a la vieja usanza capitalista, que la rentabilidad bastaba para inducirlo.

Por supuesto, la apertura iba acompañada de reconversión por reducción y reestructuración del mercado interno, pero los pocos conflictos que provocó entre los sectores burgueses muestra hasta qué punto ésta se hizo con moderación o se avanzó poco en ella.

Un tema polémico es el de la liberalización o no de la economía. Hubo una tendencia a no reconocer el carácter liberalizador de la política aplicada a partir de 1973. Se le reconozcan valores o no, no puede negarse que en esos diez años se ha avanzado mucho en esos aspectos, con el perjuicio que para el país puede tener el desgarnecimiento. Liberalización existe y en todos los planos, sobre todo si se toman los diez años a partir de 1972. Lo que no hubo fue desmantelamiento de las estructuras anteriores, por lo menos hasta 1978.

Otro aspecto es el de la permanencia del Estado en la economía y su política. Es imposible no anotar la existencia de intervencionismo. Pero quien quizá mejor haya acertado es Danilo Astori al hablar de "desactivación" del Estado. Hoy el Estado actúa sólo en apoyo de la actividad privada, actúa en un sentido distinto a como lo hacía antes. Se ha hablado de "inercia", de la imposibilidad de desarticlar un aparato que ha organizado la economía, de la necesidad de los gastos de defensa, de que el Estado moderno no puede ser escueto, de aspectos ideológicos.

Leonel Rial ha dicho con inteligencia en *La evolución de las finanzas en el Uruguay 1905-1982* que habría que preguntarse si cualquier ideología contraria a este papel social no estaría destinada al fracaso en razón de las particulares condiciones de estructura y coyuntura a las que se enfrenta el Estado en el mismo curso del desarrollo del capitalismo.

El Estado no ha dejado de ser intervencionista y mantiene todas sus actividades. Pero lo hace con una perspectiva más bien reestructuradora, tendiendo a crear un comportamiento económico que permita no intervenir.

Cabría preguntarse con Astori cuál era el horizonte temporal de esa política que se apoyaba en un déficit comercial que se financiaba con entrada de capital, en consecuencia con un creciente peso del pago de la deuda externa a pesar de que hacia 1978 estos fenómenos no habían adquirido los caracteres críticos y fraudulentos que adquirieron después.

Se cumple una notoria jerarquización de las actividades financieras y especulativas que comienza en 1974 cuando comienza la apertura financiera. Se incrementa la actividad de los bancos, se rebajan sus costos, aumentan las ventajas de las operaciones en moneda extranjera, blanqueo, flujo de capital del exterior, en especial argentino para construcciones suntuarias, y finalmente, aumento de las operaciones con y de residentes en el exterior, con lo cual la plaza comenzó a sentir realizarse sus sueños de plaza financiera internacional.

Lo que a pesar de lo que se ha dicho queda inexplicado es el cambio de 1978, porque hablar de un *coup d'état* del Banco Central no explica nada. Tampoco explican mucho los ejercicios teóricos de los adictos al enfoque global (caso Ramón Díaz) ni el poco conocimiento de los militares que lo aceptaron.

El equipo económico, a pesar del retiro de Vegh Villegas, continuará conduciendo la política gubernamental hasta 1982. El apoyo externo se mantiene incólume y es el equipo el que logra las ventajas que se necesitan. El caso especial, es que en el caso uruguayo, no hubo una penetración de las empresas transnacionales en el campo de la producción y la tendencia al rediseño no fue profunda. "Puede pensarse (Noya, etc.) que ante el fracaso de otros proyectos, ante una situación interna de poder en que ninguna de las fracciones capitalistas tenía suficiente poder como para imponer su propio proyecto se crea un vacío que es impulsado por agentes externos..." lo que queda preguntarse es por qué se abandonó la primera política.

Rápidamente se mejoró la situación del sistema bancario, se autorizaron las casas bancarias, se desestimularon las exportaciones y se estimularon las importaciones, la entrada de capitales y el blanqueo, el incremento de las operaciones en moneda extranjera, las operaciones con y de residentes en el exterior.

Notaro ha hablado de una política de estrategia de salvataje del capital financiero (el único no perjudicado, por otra parte, en los últimos veinte años) lo que hace suponer que sin perjuicio de "salvar" las pérdidas, se sigue percibiendo a Montevideo como una posible plaza financiera.

La única fracción que se beneficia es la banca transnacional y hay una vuelta de hecho al proyecto de Vegh -Plan 1973-77- con las restas resultantes de todo lo que ha sucedido.

## j) ¿Un nuevo modelo de acumulación?

En *La desigualdad como estrategia-la asignación de recursos en el Uruguay liberal* Melgar con Villalobos hacen un más ambicioso, en buena parte logrado esfuerzo de conferir una lógica económica interna para la historia que Melgar analiza en su texto anterior. Se admite que ciertas formas de distribución del ingreso determinan la asignación de recursos y en consecuencia las formas de consumo y los niveles de acumulación. Existe una relación distribución del ingreso-estructuras de consumo. El tema no es nuevo y está de moda a partir de los cambios experimentados en la economía brasileña luego de 1964.

Los autores analizan la reducción del salario, la distribución (buen análisis); la tendencia concentradora parece revertirse a comienzos de la década del '80 (a pesar de la reducción del salario real). Pero sólo el 10% se habría beneficiado a principios de los '80 de los aumentos del empleo, a pesar de la desaceleración de la inflación y de cierta recuperación del salario. Todo ello aparte de la decreciente confiabilidad de la muestra.

El 90% percibía en 1963 el 72.53% del salario y en 1984 el 70.17% pero había aumentado el número de familias por debajo de la línea de la pobreza.

Obviamente, la concentración del consumo es menor que la del ingreso (aunque eso no es visto como modernización ni mercantilización de la economía).

Hay aumento de aquellos consumos que reflejan las modificaciones del mercado de trabajo, aumento de alimentos varios y comidas fuera del hogar. Aumenta "varios" (como resultado de la concentración del ingreso). Aumenta la educación y la asistencia médica. Generalmente estas tendencias son interpretadas como incremento de bienestar, pero meros cambios de los precios relativos pueden explicar los cambios, aunque también influye la propaganda y la

" Alicia Melgar fue conocida por su libro *Inversión extranjera en Uruguay, CLAEH-FCU, 1978*, en el que luego de mostrar el relativo desprecio con que el capital extranjero había mirado nuestras tierras subrayaba la penetración de capital extranjero en tierras fronterizas agropecuarias, en algunas (pocas) industrias. Los bancos en cambio presentan un aspecto distinto. Se hizo a tales efectos un estudio especial y se concluyó pese a la deficiencia de las informaciones (que no es el caso aquí precisar) que el capital invertido sería mayoritariamente norteamericano y creciente. La inversión extranjera se concentra en el sistema financiero bancario. La extranjerización es fuerte y tiende a incrementarse (39.9% en 1975, 44.4% en 1977) los fondos norteamericanos aumentaron pero aún más los brasileños y argentinos. En *El desarrollo frustrado* de A. Melgar y W. Canceleda hacen un intento de recapitular sobre la historia económica del Uruguay desde 1955, desde una economía signada por el intervencionismo en respuesta a presiones estatales hacia una economía que pretende organizarse de acuerdo con las tendencias predominantes en los centros hegemónicos.

modernización. Reducción importante de consumo de leche, huevos, arroz, azúcar y café.

Las conclusiones que se sacan no son muy específicas del Uruguay. Pero permiten detectar carencias de los de menores ingresos.

El efecto de los procesos de concentración en el consumo es en cierta forma limitado en Uruguay (asociación positiva entre concentración del ingreso, crecimiento de demanda del consumo moderno-emulación, propaganda, crédito). En cuanto a la relación entre ahorro e inversión el modelo presupone una estrecha relación. La relación no es mecánica, pero desde mi punto de vista es ingenuo negarla. Que en caso concreto el ahorro haya ido en otra dirección es otra cosa. Arismendi dijo "debemos crear condiciones de ahorro, concentrar riqueza para que la gente que tiene esa riqueza y poder de reinversión, genere nuevas rentas".

Que esto no se haya dado no significa que las tendencias no existan, y negárselas no parece inteligente. Otras variables han modificado la tendencia.

La concentración del ingreso no ha generado mayores ahorros (igual comentario).

Creo que lo que ocurrió es que la importancia del capital financiero fue tanta, que barrió con cualquier otra tendencia, si la hubo, en cuanto a comportamientos en materia de ahorro, consumo, inversión, etc.

No hubo un amplio proceso de modificación de las estructuras y de la propiedad. Se tendía a incentivar la inversión por la vía de la rentabilidad y no por otros incentivos que mejoraran técnicamente la industria. (Esto fue especialmente analizado por Luis Macadar en el libro CINVE-CIESU).

Fracasó el intento de utilizar la inversión como elemento dinámico de acceso a la tecnología y a la habilidad empresariales, lo que prueba una vez más que el Uruguay no ha sido elegido por el capital transnacional. No cabe duda que las exportaciones han seguido creciendo y que la apertura es real. En cuanto a las importaciones, a pesar del tipo de cambio y algunas restricciones han probado su rigidez, aunque han reducido su importancia. El consumo se mantiene con un mayor componente importado, como en países con una mayor concentración del ingreso, mayor importancia del crédito y nivel de ingreso.

Melgar-Villalobos entienden que tanto la conceptualización industrias tradicionales -no tradicionales como industrias manufactureras -no manufactureras no dan cuenta exacta de la transformación de la estructura productiva. Pero el problema es más ficticio que real. Se sabe que las que se desarrollaron fueron las exportaciones agropecuarias con mayor valor agregado nacional (cuero, textil, lácteos).

De todas maneras es posible afirmar que el coeficiente de exportaciones no tradicionales y manufactureras ha aumentado y ello a pesar de la recesión lo cual es el reflejo de una real apertura del país (precaria si se quiere).

Lo que sí queda claro es que no se produce un cambio radicado en la estructura productiva. Pero ¿era dable esperarlo? ¿Era eso lo que se proponía el plan 1973-78 y luego Vegh Villegas? Yo creo que no. Que no debemos luchar contra los molinos de viento.

En cuanto a los cambios en la estructura productiva. Hay una clara tercerización y un aumento de la intermediación financiera. La construcción está en baja pero ha mejorado sus técnicas y la caída de la industria provocada por la crisis no puede tomarse como dato. El crecimiento es alto. En una primera etapa crecen maquinaria y equipos eléctricos, neumáticos, productos minerales no metálicos y materiales de transporte. Las ramas que más crecieron fueron arrastradas por la construcción o influidas por la concentración del ingreso y el consumismo.

El período 1980-84 es de aguda contracción, salvo cuero y derivados. Los que más decrecen son los que más habían crecido, de modo que hay como una suerte de regresión a la estructura industrial anterior, haciendo la salvedad del fenómeno de la crisis. Creo, al contrario que Melgar-Villalobos que la industria no sólo ha variado en función de elementos de carácter coyuntural, y lo que mejor lo prueba es la apertura y el mantenimiento de las exportaciones.

Lo que el plan 1973-77 se propuso, se logró parcialmente.

La brutal reducción del número de establecimientos confirma la concentración. Estas tendencias deben haber tendido a acentuarse. El proceso de modernización no ha tenido la extensión y profundización esperada y hay gran capacidad instalada ociosa e incremento de la productividad por hombre.

El juicio de los autores está quizá un poco falseado por la crisis durante la cual escriben. Se termina diciendo que "predomina una mentalidad empresarial que busca maximizar beneficios en el corto plazo, independiente de una perspectiva de desarrollo nacional". Yo diría que esto no es cierto. Es el comportamiento de la economía y la política económica los que inducen a la especulación.

## Conclusiones

El primer hecho a anotar es el volumen de la producción realizada, en especial por los centros de investigación privados.

No obstante el pensamiento neoliberal fue dominante, no sólo porque se impuso en la cátedra y a nivel oficial, sino porque a pesar de los claros y valientes planteos de oposición de muchos autores, éstos abandonaron parcialmente determinados enfoques que chocaban con el régimen.

Me siento en la obligación de decir que no estuve en Uruguay en ese período y, en consecuencia, no conozco los riesgos que se corrían, pero creo que a partir del 1º de marzo de 1985 alguien tiene que subrayar determinadas cosas.

El otro aspecto a anotar, y que debería ser corregido, es la ausencia de un trabajo teórico puro, característica que ya viene de antes.

En el caso de la situación en el ámbito de las teorías histórico-estructuralistas hay una valorización de lo interno como objeto de estudio que de hecho los aparta de la teoría de la dependencia estricta. Cuando se emplea el concepto de excedente como forma de conceptualización, surgen dificultades.

No hay a mi entender una buena explicitación de las relaciones de clase durante el siglo XX en Uruguay. Desde mi punto de vista Uruguay constituyó una formación económico-social capitalista donde la burguesía industrial por lo menos hasta 1958 fue hegemónica. Ella y los otros sectores de la burguesía tuvieron el apoyo de vastos sectores de las capas medias.

Los veinte años anteriores no son un conjunto sin sentido de fracasos, no son

la forma a través de la cual en el fragor de la lucha de clases los distintos sectores de la burguesía fueron adhiriendo al proyecto conservador liberal. Dicho modelo busca esencialmente aumentar los niveles de explotación como forma de estimular la acumulación.

La derrota de la clase obrera en el 73 y las fuertes presiones a que fue sometida luego estaban implícitas como esenciales en el modelo que se venía intentando aplicar.

Durante el período se prestó especial atención al sector agropecuario que si no permitió superar el estancamiento, permitió detectar sus causas. De hecho el hacerlo puso fin a la polémica sobre modos de producción. Los análisis sobre el sector campesino contribuyeron a completar el conocimiento del campo.

## BIBLIOGRAFIA

- Academia Nacional de Economía *Contribución a la historia del Uruguay*. 1984.
- Aguilar César, *Salario, consumo y emigración*. FCU-CIEDUR, 1982.
- Alonso José Ma. *El agro uruguayo: pasado y futuro*, EBO, 1984.
- Alonso José Ma, Pérez Arrarte C. *Subordinación en el agro uruguayo. Una caracterización contemporánea de los productores familiares*. CIEDUR FCU 1983.
- Alonso José Ma, *La problemática agraria uruguaya: una visión integral* FCU, CIEDUR 1982.
- Alonso José Ma., *La producción de arroz en Uruguay: la dinámica de un cultivo de exportación* CINVE Estudios III No.22 1982.
- Alonso José Ma., Pérez Arrarte C., Pereyra S., *La economía de la carne vacuna y política liberal*. Hemisterio Sur CIEDUR 1982.
- Alonso José Ma., Pérez Arrarte C., *Adaptación de tecnología en la ganadería uruguaya* 1981.
- Anichini J., Caumont J., Sjaastad L., *La política comercial y la protección en el Uruguay* BCU 1977.
- Astori D., *La actitud de los ganaderos ante la problemática tecnológica de la producción bovina*. CINVE III Serie No. 7 1980.
- Astori D., *Tendencias recientes de la economía uruguaya*. FCU 1981.
- Astori D., *Neoliberalismo y crisis en la agricultura familiar uruguaya* FCU-CIEDUR 1982.
- Astori D., Pérez Arrarte, Goyetche, Alonso, *La agricultura familiar uruguaya. Sus orígenes y situación actual*. FCU 1982.
- Astori D., Faropa L., Macadar L., Wonssewerl., *Cuatro respuestas a la crisis*. EBO 1982.
- Astori D., *Controversias sobre el agro latinoamericano. Un análisis crítico*. CLACSO Bs.As. 1984.
- Astori D., Zerbino R., Rodríguez López J., Tisnés A., *Inversión extranjera y desarrollo económico*. FCU Colegio de doctores en Ciencias Económicas y Contadores del Uruguay 1975.

- Astori D., *La evolución tecnológica de la ganadería uruguaya 1930-1977*. EBO 1979.
- Astori D., *La disponibilidad de tecnología para la ganadería uruguaya*. Serie III Estudios No. 4.
- Astori D., *Neoliberalismo: Crítica y alternativas*. EBO 1982.
- Banda Ariel, *La incidencia de la protección en Uruguay*. BCU.
- Barbato de Silva C., Notaro J., *Notas metodológicas para investigaciones sobre política* CINVE Notas metodológicas Serie I No. 4.
- Barbato de Silva Celia, *Uruguay: política económica y mercado de ganado para faena* III Estudios I 1978.
- Barbato de Silva C., Paolino C., *La lechería, un tema de hoy*. CINVE EBO 1983.
- Barbato de Silva Celia, *Circulación y precio del ganado vacuno en Uruguay: su regulación normativa 1959-1975* Estudios III No 2 CINVE 1977.
- Barbato de Silva Celia, *Política económica y tecnológica. Un análisis en la ganadería vacuna uruguaya*. CINVE EBO 1981.
- Barbato de Silva C., Pérez Arrarte C., *La ganadería uruguaya. Caracterización general* 1979 CINVE Serie III Estudios No.5.
- Barbato de Silva Celia, *Marco conceptual para el análisis del proceso ganadero en Uruguay* CINVE 1978.
- Barbato de Silva Celia, *Política económica y marginalización productiva. El caso del Noreste de Canelones*. Serie III Estudios No. 17 CINVE.
- Bensión A., Gaumont J., *Política económica y distribución del ingreso. Uruguay 1970-1976*. Acali 1979.
- Berchesi Nilo, *Evolución económica del año 1975*. Barreiro 1976.
- Berchesi Nilo, *Evolución de la economía del Uruguay en el año 1977*. Barreiro 1978.
- Berchesi Nilo, *Evolución de la economía del Uruguay en el año 1981*. Dirección General de Extensión Universitaria 1982.
- Berchesi Nilo, *Evolución de la economía en el año 1978*. Barreiro 1979.
- Galloia F., Gabriel J., Hopenhaym M., Lavagnino C., *La deuda externa y la crisis uruguaya*. CIEDUR EBO 1984.
- Cancela Walter, *El Uruguay actual. Tentativa de interpretación de sus variables básicas*. FCU CLAEH 1979.
- CINVE - CIESU, *El problema tecnológico en el Uruguay actual* EBO 1981.
- CINVE, *La crisis uruguaya y el problema nacional*. EBO 1984.
- CIEDUR, *El Uruguay de los 70: Balance de una época*. Seminario 1980. Documento.
- CIEDUR, *La cuestión agraria en el Uruguay* FCU 1984.
- CIEDUR, *La agricultura familiar uruguaya. Un sector fundamental en crisis*. EBO 1984.
- Comcorde, *Aspectos de la evolución económica 1972-1976*. 1977.
- Davrieux Hugo, *La industria del cuero en el Uruguay. Principales características*, Serie III, Estudios No.6 1979.
- Díaz Ramón, *Enfoque monetario de la Balanza de Pagos en la Economía Uruguaya 1970-1979* BCU 1981.
- Faroppa Luis, *Políticas para una economía desequilibrada* EBO 1982.
- Faroppa Luis, *Una nueva política económica nacional consecuente con la progresiva interdependencia mundial*, mimeo 1975. Seminario de CINVE FCU. El nuevo orden internacional y la UNCTAD IV.
- Faroppa L., Couriel A., Bucheli M., Bensión A., *Cuatro tesis sobre la situación económica nacional* FCU Colegio de doctores en Ciencias Económicas y Contadores del Uruguay 1974.

Filgueira Carlos, *El estado y el proceso tecnológico en la ganadería vacuna*. CINVE Estudios III 1980.

Hernández Jorge, *El manejo del instrumento tributario en la política ganadera. Su regulación normativa*. Estudios III No. 16. 1982.

Instituto de Economía, *El proceso económico del Uruguay: contribución al estudio de su evolución y perspectivas* FCU 1969.

Instituto de Economía. *Un reajuste conservador*. Estudios y Coyuntura 3, 1973.

Melgar Alicia, *Inversión extranjera en Uruguay*, CLAEH FCU 1978.

Melgar A., Cancela W., *El desarrollo frustrado. 30 años de economía uruguaya* CLAEH EBO 1985.

Melgar A., Villalobos F., *La desigualdad como estrategia. La asignación de recursos en el Uruguay liberal*. CLAEH EBO 1986.

Macadar Luis, *Uruguay 1974-1980, ¿Un nuevo ensayo de reajuste económico?* CINVE EBO 1982.

Millot J., Silva C., Silva L., *El desarrollo industrial del Uruguay desde la crisis de 1929 a la posguerra de la Segunda Guerra Mundial*. Departamento de Publicaciones de la Universidad 1973.

Ministerio de Economía y Finanzas. *Uruguay 1978-1982. Industria y protección en un contexto de economía externa* 1983.

Notaro Jorge, *Política económica y clases sociales en el Uruguay 1974-1978* mimeo CIEDUR.

Notaro Jorge, *Las condiciones económicas y la viabilidad de la democracia en 1983*. CIEDUR.

Notaro Jorge, *Proceso económico y proceso político en el Uruguay actual* mimeo CIEDUR 1983.

Notaro Jorge, *La política económica en el Uruguay 1968-1984*. CIEDUR EBO 1984.

Notaro Jorge, *Política económica y contexto social. Apuntes metodo-*

*lógicos e hipótesis sobre el caso uruguayo 1972-1982* CIEDUR 1983 mimeo.

Notaro Jorge, *La escenografía económica del drama político. Uruguay hacia marzo de 1985*. CIEDUR mimeo.

Paolino Carlos, *Caracterización general del complejo agroindustrial lechero en el Uruguay*, CINVE Serie III No. 24 1982.

Paolino C., Peyrou J., *La disponibilidad de tecnología lechera en Uruguay*, CINVE 1982 Serie III Estudios No.19.

Paolino C., *La adopción diferenciada de tecnología en los establecimientos lecheros de la Cuenca de Montevideo*, CINVE Serie III Estudios No. 25.

Paolino Carlos, *Aspectos tecnológicos y económicos de la producción mundial de leche: un marco de referencia de las exportaciones uruguayas de derivados lácteos*. CINVE Serie III Estudios No.23.

Pérez Arrarte, Seco, *El ciclo ganadero*, Revista de Ingenieros Agrónomos 1975.

Pérez Arrarte Carlos, *Un marco de referencia tecnológico y económico para el análisis de la ganadería vacuna*, Serie III Estudios No. 15. CINVE 1982.

Peixoto Carlos, *El complejo triguero en Uruguay. Su viabilidad en un modelo de apertura*, Serie III Estudios No. 20 CINVE 1982.

Peixoto C., Alonso J.M., Pérez Arrarte C., *Rentabilidad de las variantes de tecnología en la ganadería*. Uruguay. Serie I Notas metodológicas No.8 CINVE.

Perdomo Indalecio, *La política agraria uruguaya: una visión histórica* FCU, CIEDUR.

Rama Martín, *Protección y crecimiento industrial 1975-1980*. CINVE EBO 1982.

Rodríguez Octavio, *La teoría del subdesarrollo de la CEPAL Siglo XXI*, México.

Sisto María, *El mercado mundial como marco de las exportaciones uruguayas*, Estudios III No. 2 CINVE 1982.

Sosa Sonia, *La remolacha azucarera en el noroeste de Canelones*, Serie III Estudios No. 8 CINVE 1982.

Stenerio C., Barrenechea P. *La rebaja de la protección arancelaria*, Cámara de Industrias 1978.

Teja Ana Maria, *Análisis de la encuesta sobre cambio técnico en la industria del cuero en Uruguay*, CINVE Serie III Estudios No. 11 1980. Universidad de la República, Exportaciones, División Publicaciones y Ediciones

1976.

Vegh Villegas Alejandro, *Economía Política: Teoría y acción*. Polo Ltda. 1977.  
Vigorito, Raúl. *Generación y difusión de tecnología vacuna 1979*. Notas metodológicas.

Wonssewer, Young Casaravilla, CLAEH, 1978 *Uruguay en la economía mundial*.

Wonssewer I., Teja A. M., *La emigración uruguaya 1963-1975. Sus condicionantes económicas*. CINVE EBO 1983.

## INDICE

### INTRODUCCION

#### ALGUNAS CARACTERISTICAS DE LA PRODUCCION REALIZADA

- a) Objeto exclusivo: Uruguay
- b) Importancia de la política económica
- c) Importancia de la historia
- c1) Periodización
- d) El factor internacional
- e) El juicio sobre el crecimiento hacia adentro

#### NEOLIBERALISMO

- a) La concepción general
- b) Consideraciones sobre la distribución del ingreso y el papel del Estado
- c) La inflación
- d) El período 1978-82

#### LA CORRIENTE CEPALINA

- a) Luis Faroppa
- b) Israel Wonssewer

#### LAS TEORIAS HISTORICO ESTRUCTURALISTAS

- a) El factor dependencia
- c) El factor interno
- d) El concepto de excedente
- e) Las clases sociales
- f) Las relaciones de clase
- g) La visión del proceso
- h) La política económica
- i) El modelo esencialmente busca la reducción del salario como forma de estimular la acumulación
- j) ¿Un nuevo modelo de acumulación?

#### CONCLUSIONES

#### BIBLIOGRAFIA